

بِسْمِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

*En el Nombre de Dios,
el Compasivo, el Misericordioso*

Palabras del Imam Hûsain Ibn 'Alî
(la paz sea con él)
Desde Medina hasta Karbalá

Autor: Aiatul-lah Muḥammad Şâdiq Naymî



Palabras del Imam Husaîn Ibn 'Alî (P) Desde Medina hasta Karbalá

Autor: Aiatul-lah Muñhammad Şâdiq Naÿmî

Traducción: Zohre (Taiiebe) Rabbani y Masuma Assad de Paz

Colaboración: Sumaiah (Fátima) Rabbani y Fátima paz

Publicado por: Editorial Elhame Shargh

P. O. Box: 37185/4138, Qom

Tel/Fax: + 98 (253) 2903644

República Islámica de Irán

www.islamoriente.com

Fundación Cultural Oriente

ISBN: 978-600-7498-65-1

Primera edición: 2021

1000 ejemplares

©Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción citando la fuente

.....
Impreso bajo los auspicios de los benefactores de Safiran-e Noor, así como de las señoras Fatemeh Hadizadeh, Masumeh Akhgari, Fatemeh Mahindoost, Afsharnaseri, Ahmadpoor, Baba'íyan y el señor Hosein Behruzian (que Dios les otorgue Su recompensa).

Dedicado a:

Su Santa Eminencia, el Señor y Líder de los mártires Aba 'Abdil-lâhil Hûsaîn (la paz sea con él) y a todos los mártires que ofrecieron su sangre en defensa de los hijos de Fâtima Zahrâ' con el fin de aniquilar el dominio de Îazîd Ibn Mu'âûîah.

A todos los mártires y a quienes dibujaron sus mortajas con flores de sangre en la Revolución islámica procurando eliminar el dominio de los colonialistas y los "Îazîd" de la época, cayendo mártires.

"Hubo, en verdad, una señal para vosotros en los dos grupos que se enfrentaron. Un grupo combatió en la senda de Dios y el otro era incrédulo." (Corán Sura 3:13)

"Oh Dios, Hûsaîn (la paz sea con él), ofreció su sangre en Tu camino, para rescatar a Tus siervos de la ignorancia y de la perturbación de su desvío..."

(Extracto de la Zîâratu 'Arba'in, salutación a los cuarenta días de su martirio)

Trasliteración de las letras árabes

ا = â ب = b ت = t ث = z ج = ÿ ح = ĥ خ = j د = d
ذ = ḍ ر = r ز = ẓ س = s ش = sh ص = ş ض = ḍ
ط = ṭ ظ = ḍ ع = ‘ غ = ğ ف = f ق = q ك = k ل = l
م = m ن = n ه = h و = û ي = î َ = a ِ = i ُ = u
ء = ‘

En algunas palabras escritas en fonética hemos utilizado guion para evitar confusión en la pronunciación de las mismas. Por ejemplo, en el caso de la letra ل (l) cuando debe pronunciarse con doble intensidad debido al tashdid y evitar que se confunda con la pronunciación de la doble “ele” en español, por ejemplo, en la palabra Al-lāh.

También cuando la letra “h” se encuentra al lado de la letra ش (sh), por ejemplo, en la palabra ash-hadu; y también cuando hay artículo en palabras que comienzan con letras solares, por ejemplo en la palabra an-nahi.

SEGUNDO CAPITULO

Desde Meca a Karbalâ

En respuesta a Muḥammad Ḥanafîah

بلى ولكن بعد ما فارقتك اتانى رسول الله صلى الله عليه وآله وسلم وقال يا
حسين اخرج فان الله تعالى شاء ان يراك قتيلاً... وقد شاء الله ان يراهن سبايا

*Bala ûa lâkin ba'da ma fâraqtuka 'atâni rasulul-lâh şal-lal-
lahu 'alaihi ûa sal-lam ûa qâla îa Ḥusaîn, 'ujruy fa'innal-
lâha ta'âla shâ'a 'an îarâka qatîlan...ûa qad shâ'al-lahu an
îarâhunna sabâîâ.⁶²*

Explicación de vocablos:

Qatîl, قَتِيل : 'asesinado'.

Sabâîâ, سَبَايَا : (pl. de sabi), 'mujeres prisioneras'.

'Ujruy, اُجْرِيَ : 'vete', 'orden de salir' (salir de la ciudad de Meca y marchar hacia Irak). Es posible que este término aquí signifique "levantarse en contra de Îazîd y Banî Umaîyah".

Traducción y explicación:

La tercera propuesta de hacer que el Imam desista del viaje a Irak fue hecha por parte de su hermano Muḥammad Ḥanafîah:

Muḥammad Hanafîah, que había entrado a la Meca con el fin de realizar la peregrinación y visitar a su hermano Ḥusaîn Ibn 'Alî (la paz sea con él), según lo transmitido por el difunto 'Al-lâmeh Ḥel-lî, estaba gravemente enfermo.⁶³

Visitó al Imam por la noche, antes de que se marche, y dijo: "Hermano, tú que has observado la infidelidad y la falta de lealtad al pacto de la gente de Kufa para con tu padre, 'Alî, y tu hermano Ḥasan, temo que esta gente se

⁶² IBN TÂÛS, *Luhûf* p.65.

⁶³ QOMÎ, Shej 'Abbâs, *Safînatul Biḥâr*, t. I, p. 322. Debido a su grave enfermedad no pudo acompañar al Imam en su viaje a Irak.

comporte del mismo modo contigo. Entonces lo mejor es que no vayas hacia Irak y que permanezcas en esta misma ciudad de Meca, pues tú, en esta , eres más querido y respetado que cualquier otra persona”. El Imam, respondiendo, dijo: “El miedo es que Îazîd complete matarme en la casa de Dios y de este modo se falte le respeto a esta casa”. Muĥammad Ibn Ĥanafîah aconsejó que, en este caso, sería mejor no ir a Irak y en su lugar ir al Yemen o a otra región que sea segura. Pero el Imam dijo: “Tendré en cuenta tu propuesta y opinión”.

No obstante, el Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) marchó hacia Irak al otro día, por la mañana, temprano y cuando la noticia llegó a Muĥammad Ibn Ĥanafîah, este se apresuró a ver al Imam, tomó la rienda de su camello y dijo: “¿Hermano, no me prometiste anoche estudiar mi propuesta?”.

El Imam le respondió:

Sí, pero luego de separarnos soñé con el enviado de Dios que me dijo: “Ĥusaîn, parte, porque Dios quiere verte martirizado”.

Muĥammad Ibn al Ĥanafîah, al oír esto dijo: “*innâ lil-lâhi ua innâ 'ilaihi râyi 'ûn*”.

Luego le preguntó el motivo de llevar a los niños y mujeres en tales circunstancias sensibles peligrosas. El Imam respondió: “Ciertamente, que Dios quiere verlos prisioneros”.

¿Acaso Ĥusaîn Ibn ‘Alî (la paz sea con él) estaba obligado a ser mártir?

Es posible que aparentemente se deduzca de la respuesta del Imam a Muĥammad Ibn Ĥanafîah y también de la respuesta del Imam a Ummu Salâmah, y a su

excelencia Zâinab⁶⁴ y otras frases parecidas que la marcha del Imam Hûsaîn (la paz sea con él), su martirio y la prisión de sus familiares haya sido la voluntad de Dios, y que por ello el Imam estuviera obligado a ser mártir.

Es sorprendente que este pensamiento se encuentre en algunas personas reconocidas, quienes, en el momento de analizar y debatir este tema dicen: “el martirio del Imam Hûsaîn es diferente al de otras personas ya que esto fue voluntad de Dios: “...*Fainnal-lâha ta'âla shâ'a 'an îarâka qatîlâ...*”. (“Ciertamente Dios desea verte martirizado”).

Aquí surge una pregunta y es que si la voluntad de Dios y su destino, en este caso, hubiera sido semejante a la deducción de tales personas, entonces, en primer lugar el martirio del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) no tendría gran valor y esta marcha y conducta sin antecedente, y la extraordinaria paciencia y resistencia del Imam, que no sólo asombró a los seres humanos, sino que ha asombrado a los seres celestiales tendría menos valor que el martirio de un individuo común que acepta el martirio, con su libre albedrío, pues esta persona eligió este camino con su decisión, pero Hûsaîn Ibn 'Alî habría estado obligado sin poder cambiar la voluntad de Dios.

En segundo lugar, entonces, no deberíamos reprochar al ejército de Kufa y a los asesinos de Hûsaîn Ibn 'Alî (la paz sea con él) puesto que, si el asesinato del Imam fue voluntad de Dios y el Imam estaba obligado, entonces cada asesinado tiene un asesino y en este caso el asesino también fue obligado por la voluntad de Dios.

Respuesta: El origen y la motivación de estas preguntas o, en otras palabras, el origen de este modo de pensar y deducir es que estas personas están desatentas del amplio concepto de voluntad (*irâdah* y *mashîat*), y destino (*taqdîr*)

⁶⁴ Capítulo I del presente libro, “En respuesta a Ummu Salâmah”.

que fue empleado por el Imam en diferentes casos empleando otro concepto y definición de estos vocablos.

En resumen, la voluntad y destino divino a veces es “*takûînî*” y otras veces es “*taklifî*”.

El destino y la voluntad *takûînî* de Dios está afuera del libre albedrío de los siervos y, los seres humanos, están obligados frente a esta voluntad divina, así como lo son el nacimiento y la muerte de los seres humanos, y la creación de los cielos y la Tierra. No obstante, la voluntad *taklifî* o *tashrî’î*, significa que Dios considera conveniente la realización de un acto o el abandono del mismo para sus criaturas y por eso pide su práctica o abandono. Pero junto a la existencia de esta determinación y voluntad divina, también existe en las personas la voluntad de seguir sus órdenes o no, por ejemplo, las obligaciones religiosas: el rezo, el ayuno, la peregrinación, la lucha por la causa de Dios, todas ellas, según la voluntad de Dios, deben ser llevadas a cabo, de lo contrario, no hubieran sido prescritas. Asimismo, es la voluntad de Dios que sean abandonados todos los actos ilícitos, y si no fuese así, no los prohibiría. Sin embargo, ese tipo de voluntad y determinación divina no se ejerce directamente y sin intermediarios en estos asuntos, sino que su concreción fue concedida a la voluntad y deseos de los seres humanos.

Un ejemplo de esta verdad se refleja en el generoso Corán:

En verdad, Dios ordena la justicia, el bien y la generosidad con los familiares y prohíbe la indecencia, los malos actos y la opresión. Él os amonesta para que quizás así, reflexionéis. (Corán,16:90).

Según el contenido de esta aleya, Dios desea el ejercicio de la justicia y la bondad, la generosidad con los familiares, la eliminación de cualquier tipo de corrupción y despotismo en las sociedades. Pero sabemos que tal como

fue expresado en la misma aleya, esta voluntad fue enunciada bajo la forma de “ordenar y prohibir”.

Su realización ha sido delegada a la gente y a su voluntad. Son los siervos de Dios quienes deben seleccionar este destino y voluntad divina y llevarla a cabo.

Y si desean contrariarlo, también son libres. No existe ninguna compulsión en la elección de uno de estos dos caminos. Dios, solamente, para aconsejar y guiar a las criaturas a través de órdenes y prohibiciones, los invita a la elección del buen camino: “...Él os amonesta para que quizás así, reflexionéis.”

Ahora, después de la explicación desarrollada volvemos a nuestro tema.

Hûsaîn Ibn 'Alî (la paz sea con él), veía las condiciones y circunstancias de su época de tal manera que se veía incluido en la orden divina: [...] *kutiba 'alaikum-ul-qitâl* [...] ([...]ha sido decretado para vosotros el combate). (Corán 2:216).

Él sabía que debía dar un paso hacia el campo de batalla, pues creía que con el dominio de Îazîd a los musulmanes el Îslam desaparecería. Entonces, ya era momento apropiado para que se sacrifique a sí mismo, sus fieles y sus hijos para poder dar una nueva vida al islam y para hacer volver a la escena al Corán que había sido olvidado.

Y la pura realidad es que el Imam, en una frase menciona: “Dios quiere verme martirizado y Dios quiere ver a mi familia prisionera (pero no es una voluntad *takûnî*, sino *tashrî'î*)”.

Sí, esta es la voluntad y destino de Dios, pero el Imam Hûsaîn es el encargado de llevarla a cabo. Y esta trascendente e histórica cuestión, que es el suceso más grande de la historia del universo, es destacada y corroborada en el sueño, por medio del enviado de Dios.

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él) eligió libremente el camino del martirio

Solo entenderemos el gran valor e importancia de la marcha del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) cuando nos demos cuenta de que el Imam, no sólo desde el punto de vista de la voluntad *takûînî* en la elección de su propio camino, no estuvo obligado, sino que, hasta el momento del martirio, en cada paso y en cada momento, tenía la posibilidad de renunciar a ese camino presentando cualquier excusa razonable o doctrinaria tal como muchas personas lo hacen. Mientras que todos, amigos y enemigos, coincidían en que este viaje terminaría en su martirio y el de sus compañeros, y en la prisión del resto que lo acompañó entre sus familiares y compañeros -y lo consideraban un fracaso-, él, frente a esta postura, se resistió, y conociendo la especificidad de su viaje, dijo: “Dios quiere verme martirizado”.

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él) sabía que la voluntad de Dios era que él emprendiese esta marcha y, aunque no contaba con suficiente fuerza frente al poderoso enemigo y, por ende, el resultado natural de este enfrentamiento sería un fracaso aparente, este tendría un efecto oculto- a largo plazo que se revelaría con el transcurso del tiempo- que es el mismo que el Imam había expresado en su testamento en el momento de partir desde Medina: “Ciertamente que salgo con el objetivo de reformar la comunidad de mi abuelo”. Esto significa que el Imam, desde el comienzo eligió este camino libremente y por propia voluntad y deseo, puesto que él es Hûsaîn, es el Imam y un modelo para la humanidad.

¿Qué valor podría tener un martirio anunciado?

Otra pregunta que se puede plantear respecto a la revolución del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) es que esta había sido prevista y anunciada de antemano, los sucesos se dieron según lo vaticinado, por lo tanto, el martirio del Imam no tendría tanto mérito.

Breve respuesta:

Sí, Dios sabía que Hûsaîn (la paz sea con él) obedecería a esta gran orden divina por propia voluntad y libre albedrío, ofreciendo todo lo que tuviera a su alcance en el camino de Dios, y de ninguna manera, iba a contrariarlo en su orden, pues, ya se lo había anunciado a Su Profeta. Pero este conocimiento divino y el anuncio anterior de todos los sucesos de Karbalá no tienen el más mínimo efecto en la elección de este camino.

Por ejemplo, si nosotros cumplimos alguna orden divina, voluntariamente, si Dios anuncia a su profeta esta práctica de antemano, ¿este conocimiento divino y su anuncio alteran mi libre albedrío?

Otro ejemplo: ¿si un profesor luego de un mes de haber comenzado las clases le avisa a otro profesor respecto a uno de sus alumnos que va a sacar la mejor nota de la clase, acaso esto lo obliga al alumno a ser estudioso?

Conclusión: el conocimiento y anuncio divino no son el motivo de la concreción de una práctica, sino que es un mero anuncio de una realidad que, en el futuro, a través del libre albedrío de un ser humano, será llevada a cabo o no.

Este conocimiento divino junto a su anuncio no se limita al Imam Hûsaîn (la paz sea con él), sino que Dios, Altísimo, tuvo el conocimiento de otros profetas y *auliâ'* [próximos a Dios], y debido a que sabía que ellos llevarían a cabo al pie de la letra Su voluntad es que los honró y les dio la misión. Esta realidad filosófica está explicada por el

Imam Şâdiq (la paz sea con él), en los primeros párrafos de la súplica de *Nudbah*:

Oh, Dios: ...y les has puesto la condición de que sean desapegados de este vil mundo con sus adornos y encantos. Entonces, aceptaron esa condición y debido a que Tú sabías que cumplirían con ella, los aceptaste, y los hiciste próximos a Ti, y los has adelantado a través de una mención exaltada y un elogio esplendoroso.

En respuesta a 'Abdul-lâh Ibn Yâ'far y 'Amru-bn Sa'îd

إِنِّي رَأَيْتُ رُؤْيَا فِيهَا رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ
وَ أَمَرْتُ فِيهَا بِأَمْرٍ أَنَا مَاضٍ لَهُ عَلَيَّ كَانَ أَوَّلِي
... مَا حَدَّثْتُ أَحَدًا بِهَا وَ مَا أَنَا مُحَدِّثٌ بِهَا حَتَّى أَلْقَى رَبِّي
إِنَّمَا بَعْدَ فَإِنَّهُ لَمْ يُشَاقِقِ اللَّهَ وَ رَسُولَهُ مِنْ دَعَا إِلَى اللَّهِ عَزَّوَجَلَّ ...
وَ عَمِلَ صَالِحًا وَ قَالَ إِنِّي مِنَ الْمُسْلِمِينَ
وَ قَدْ دَعَوْتُ إِلَى الْإِيمَانِ وَ الْبِرِّ وَ الصَّلَةِ فَخَيْرُ الْأَمَانِ أَمَانُ اللَّهِ
وَلَنْ يُؤْمِنَ اللَّهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ مَنْ لَمْ يَخْفَهُ فِي الدُّنْيَا
فَنَسَاءَلُ اللَّهَ مَخَافَةَ فِي الدُّنْيَا تُوجِبُ لَنَا أَمَانَةَ يَوْمَ الْقِيَامَةِ
فَإِنْ نَوَيْتَ بِالْكِتَابِ صَلَاتِي وَ بَرِي فَجَزَيْتَ خَيْرًا فِي الدُّنْيَا وَ الْآخِرَةِ ؛
وَ السَّلَامُ

*'Innî ra'aitu ru'iat fihâ rasûlal-lâh şal-lal-lâhu 'alaihi ûa
'âlih (ûa 'umirtu fihâ bi'amri 'anâ mâdin lahû 'alaiîa kâna
'aûlî⁶⁵ «mâ haddaztu 'ahâdan bihâ ûa mâ 'anâ muhaddizun
bihâ hattâ 'alqâ Rabbî 'ammâ ba'd, fa'innahu lam
îushâqiqul-âh ûa rasûluhu min du'â ilâ âl-lah 'azza ûa yal-
la» Úa 'amila şâlihan ûa qâla 'innanî min al muslimîn ûa
qad da'ûatu 'ilâ-l- 'îmân ûal-birri ûaşilati fajaîrul 'amân
'amânul-lâh ûa lan îu' minâl-lâhu îaumal qîâmati mal- lam
îajafhu fî-ddunîa fanas'alul-lâha majâfatan fî-dduniâ tâyîbu
lanâ 'amânahu îaumal-qîâmah fa'in nauîta bil kitâb şalatî
ûa birrî fayûzîta jaîran fid-dunîa ûal-'ajirah. Úas-salâm.*

⁶⁵ MUFÎD, *Irshâd*, p. 219, ÎBN KAZIR, 'Imâdud-dîn Ismâ'îl, *Al bidâiatu ûan-nihâihah*, t. VIII, p. 167.

Explicación de vocablos:

Lam iushâqiq, لَمْ يُشَاقِقْ : (de la raíz shaqâq), ‘no se opuso’, ‘no se enemistó’.

‘Umirtu, أُمِرْتُ : (verbo pasivo), ‘he sido encargado’.

‘Anâ mâdin lahu, أَنَا مَاضٍ لَّهُ : ‘yo lo concretaré’.

‘alaña kâna 'aûlî , عَلَيَّ كَانَ أَوْلَى : ‘me dañe o me favorezca’.

ÿuzîta, جُزِيتَ : (segunda persona del pasivo), ‘serás recompensado’.

Explicación:

Según los historiadores Tabarî y Ibn Azîr relatan que el Imam Saÿÿâd (la paz sea con él) dijo: «La cuarta persona que sugirió renunciar a su viaje a Irak, insistentemente, fue ‘Abdul-lâh Ibn Ÿa’far, quien luego de la salida del Imam Hûsaîn de Meca, envió una carta a través de sus dos hijos ‘Aun y Muĥammad en la que decía: “Luego de agradecer a Dios, te ruego, por Dios, que al recibir esta carta renuncies al viaje que has comenzado y regreses a Meca, pues temo que seas asesinado en este viaje y ello ocasione problemas a tus hijos, y que con tu muerte, al ser tú quien representa la bandera de la guía y la esperanza de los creyentes, se extinga la luz divina. No te apures en tu marcha que yo pronto me uniré a ti”».⁶⁶

Luego del envío de esta carta, sin demora alguna, ‘Abdul-lâh Ibn Ÿa’far visitó a ‘Amru-bn Sa’îd-quien reemplazó, por orden de Îazîd, al gobernador destituido de Medina y en esos días, bajo el nombre de ‘Amîr-ul Ĥajÿ (comisionado de la peregrinación para los medinenses) permaneció en Meca -en realidad, estaba allí para llevar a cabo la orden de atentar contra el Imam- y le pidió que

⁶⁶ TABARÎ, M., Târîj, “Ĥaûâdeze Sâl 61”, IBN AZÎR, ‘Îzzu-ddîn, *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 277.

escribiese una carta de ofrecimiento de seguridad al Imam, quizás ello tenga algún efecto en su regreso a Meca. Además, le pidió, como muestra de conformidad de 'Amr, enviar a su hermano, Âahîa Ibn Sa'id junto a 'Abdul-lâh hacia el Imam para entregarle la carta. Cuando Abdul-lâh, junto a Âahîa, en las afueras de Meca, llegaron a la caravana del Imam, entregando la carta, nuevamente, y en persona, planteó su pedido y el de Âahîa de que desista de su viaje a Irak. El Imam Hûsaîn (la paz sea con él), respondiendo a ellos, dijo: “Ciertamente, he visto en sueño a mi abuelo, el enviado de Dios, quien me encargó una misión importante, la cual voy a cumplir, ya sea que me perjudique o favorezca”.

'Abdul-lâh pidió más explicaciones respecto al sueño. El Imam (la paz sea con él) dijo: “No se lo he dicho a nadie ni lo diré mientras viva”. Luego, escribió la respuesta a la carta de 'Amru-bn Sa'id:

Ammâ ba'd... (luego de alabar a Dios...)

No se ha opuesto a Dios ni a su enviado, quien convoca hacia Él y practica lo que es correcto y diga: 'Ciertamente que me someto a Dios'. Y ciertamente que yo estoy invitando a la gente hacia la fe, la bondad y la generosidad.

La mejor protección es la que Dios brinda. Y Dios no dará seguridad en el día del Juicio Final a quien no Le tema en esta vida.

Entonces, pedimos a Dios el temor en esta vida para que nos conceda la protección el Día del Juicio Final.

Si en verdad hubieras tenido la intención de paz y bondad que muestras en tu carta, entonces, tanto en esta como en la otra vida serás recompensado. Ūas-salam.

Según lo transmitido por Balâdurî, Tabarî y Ibn Azîr, cuando Y'a'far Ibn Abdullah y Âahîa Ibn Sa'id se desalentaron por no haber tenido éxito con su propuesta y vieron al Imam bien firme en su postura, regresaron a la Meca. Por su parte, 'Amr Ibn Sa'id, al verse decepcionado en

lograr un acuerdo por la vía pacífica, nuevamente, encargó a su hermano, junto a un grupo armado a que alcance al Imam para que lo obligue a regresar. Cuando este grupo, finalmente pudo alcanzar la caravana, se suscitó una disputa entre ellos, Íahîa y su grupo no pudieron resistir y regresaron a la Meca.

Algunos puntos:

1. El Imam Hûsaîn (la paz sea con él) en respuesta a 'Abdul-lâh habla de una misión que le ha sido encargada por parte del enviado de Dios (la paz sea con él y su descendencia) y que, seguramente la cumpliría. Luego, enfatiza que no ha dicho esta misión a nadie ni la dirá. ¿Cuál es esta misión? ¿Acaso es la lucha del Imam, su martirio y la prisión de sus hijos? Muchas veces, antes de su viaje, el Imam se la había transmitido a su hermano Muhammad Hânafiah y, a lo largo de su trayecto, lo repetía, a veces en forma explícita y otras veces en forma implícita.

¿Cuál es esta misión que desilusiona a 'Abdul-lâh, quien no sigue insistiendo y regresa a Meca? ¿Cómo podemos saber nosotros si el Imam dijo que “no se la he dicho a nadie ni la diré”?

2. En reiteradas ocasiones, en respuesta a la carta, en forma metafórica, había señalado que su invitación a la gente era hacia Dios. Luego, en forma discreta, aconsejó a 'Amr, diciendo: “En el día del Juicio Final estarán bajo la protección de Dios sólo quienes en esta vida cumplan con sus deberes que se basan en el temor a Dios. Al culminar la carta, el Imam, a través de una oración condicional, reveló el objetivo principal y oculto de Amr: “Si en verdad hubieras tenido la intención de paz y bondad que muestras en tu carta, entonces, tanto en esta como en la otra vida serás recompensado”, pues en el momento de suplicar, el uso del condicional “si” es un interrogante y contiene reproche.

Junto a Farazdaq

...صَدَقْتَ لِلَّهِ الْأَمْرَ وَكُلَّ يَوْمٍ هُوَ فِي شَأْنٍ
إِنْ نَزَلَ الْقَضَاءُ بِمَا نُحِبُّ وَنَرْضَى
فَتَحْمَدُ اللَّهَ عَلَى نِعْمَائِهِ وَهُوَ الْمُسْتَعَانُ عَلَى آدَاءِ الشُّكْرِ
وَإِنْ حَالَ الْقَضَاءُ دُونَ الرَّجَاءِ
فَلَمْ يَتَعَدَّ مَنْ كَانَ الْحَقُّ نَيْتَهُ وَالتَّقْوَى سَرِيرَتَهُ

...Şadaqta lil-lâhil amra ûa kul-lu îaûmin hûa fî shanin in
nazalal qadâu bimâ nuhibbu ûa nardâ fanahmadal-lâha
'alâ na 'mâihi ûa hûal musta'ânu 'alâ adâish-shukri, ûa in
hâlal qadâu dûnar-raÿâi falam iata 'adda man kânal hâaqqu
nîatahu ûat- taqûa sarîratah.

Explicación de vocablos:

Sha'h, شَأْنٌ : 'obra importante, 'suceso', 'fallo basado en un suceso'.

Qadâ', قَضَاءٌ : 'juicio', 'orden divina'.

Hâla, îahûlu, حَالَ يَحُولُ : 'ser obstáculo entre dos cosas'.

Hâlal-qaûmu dûna fulân, حَالَ الْقَوْمِ دُونَ فُلَانٍ : 'aquel grupo impidió a la persona alcanzar su objetivo'.

Ta'addî, تَعَدَّى : 'violación', 'opresión'.

Sarîrah, سريره : 'interior del ser humano'.

Traducción y explicación:

Farazdaq, el famoso poeta árabe fue la quinta persona que le propuso desistir al Imam de viajar a Irak.

Cuando el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) desde Meca se dirigía a Irak, se encontró con Farazdaq, quien estaba acercándose a Meca para la peregrinación.

En las afueras de Meca, Farazdaq se encontró con el Imam y le preguntó por su decisión. El Imam dijo algunas palabras.

Nosotros expondremos el relato de este encuentro, según el sabio Mufid que se encuentra en su libro *'Irshâd*:

Farazdaq dice:

En el año 60 de la hégira, me dirigía a Meca junto a mi madre para peregrinar. Cuando entré al recinto sagrado, (teniendo en mi mano la rienda de la camella de mi madre), me encontré con la caravana del Imam Hûsaîn (la paz sea con él). Me apresuré para verlo y, luego de saludarlo y expresar mis respetos, le dije: “Oh, hijo del enviado de Dios, que mis padres se sacrifiquen por ti. ¿Cuál es el motivo por el que te apresuras en salir de Meca antes de tu peregrinación?” El Imam dijo: “Si no me apresuro me detendrán”.

Luego, preguntó acerca de la opinión de la gente de Irak respecto a la situación. Dije: “Preguntaste a quien conoce bien la situación. El corazón de la gente está contigo y sus espadas están en contra de ti y los destinos están en manos de Dios, y hace lo que Él quiere”. El Imam respondió:

“(Şadaqta...) has dicho la verdad, los destinos de todos están en manos de Dios y “Él cada día está ocupado en algo nuevo”. Si lo que suceda en el futuro fuere aquello que nosotros amamos y deseamos alcanzar, entonces alabamos a Dios por sus mercedes y le pedimos que nos dé fuerzas para agradecerle. Y si el destino impide aquello que queremos alcanzar, si la persona tiene intención sincera y devoción, entonces habrá permanecido en el camino recto.

Farazdaq dice:

Cuando el Imam terminó, le dije: “Sí, sus palabras son correctas, que la bendición de Dios lo acompañe”. Luego,

le hice algunas preguntas respecto a la peregrinación, el Imam respondió a todas y nos despedimos.

Dos puntos interesantes

Podemos extraer dos puntos interesantes de esta conversación con el Imam.

1. *Conocimiento*: así como hemos reiterado algunas veces, el Imam, además de su conocimiento en diferentes temas provenientes de lo oculto por ser Imam, también obtenía información por una vía común y esto era perceptible para personas comunes como Farazdaq, puesto que francamente dijo: “el corazón de la gente está contigo...”.

2. *Ética*: el segundo tema es el aspecto ético de estas palabras, la sinceridad y la delegación de sus asuntos en Dios que demuestra que su marcha es para concretar una misión divina y llegar a un objetivo espiritual y no llegar a un triunfo aparente. El Imam Hûsaîn (la paz sea con él) confía en Dios, pase lo que pase, porque quien está en el camino de Dios y tiene devoción jamás fracasa.

La segunda carta a la gente de Kufa

أَمَّا بَعْدُ: فَقَدْ وَرَدَ عَلَيَّ كِتَابُ مُسْلِمِ بْنِ عَقِيلٍ يُخْبِرُنِي بِاجْتِمَاعِكُمْ عَلَيَّ نَصْرِنَا وَ
الطَّلَبِ بِحَقِّنَا فَسَأَلْتُ اللَّهَ أَنْ يُحْسِنَ لَنَا الصُّنْعَ وَ يُثَبِّتَكُمْ عَلَيَّ ذَلِكَ أَعْظَمَ الْأَجْرِ وَ
قَدْ شَخَّصْتُ إِلَيْكُمْ مِنْ مَكَّةَ يَوْمَ الثَّلَاثَاءِ لِثَمَانٍ مَضَيَّ مِنْ ذِي الْحِجَّةِ فَإِذَا قَدِمَ
عَلَيْكُمْ رَسُولِي فَأَنْكَمِشُوا فِي أَمْرِكُمْ فَإِنِّي قَادِمٌ فِي أَيَّامِي هَذِهِ

*'Amma ba'd: faqad ûarada 'alaîta kitâbu Muslim ibn 'Aqîl
ûujbirnî biyitimâ'ikum 'alâ naşrinâ ûa-ţţalabi bihaqqinâ
fas'altul-lâha 'an îuhsina lanâş-şun'.*

*Ûa îuzîbakum 'alâ dâlika 'a'damal 'ayri ûa qad shajaştu
'ilaikum min makkata îaumaz-zulâzâ'i lizamânin madaîna
min dîl-hîyyati, fa'idâ qadima 'alaikum rasûlî fankamishû fi
âmrikum fa'innî qâdimun fi 'aîîâmî hâdîhi.*

Explicación de los vocablos:

Şun', صنَع : 'lo que va a concretar'.

Îuzîbu, يُثَبِّتُ : (de la raíz asábahu), 'da buena recompensa'.

Shajaştu, شَخَّصْتُ : 'marché'.

Zalâzâ, ثَلَاثَاءِ : 'día martes'.

Enkemâsh, اِنْكَمَاش : 'apurarse, arreglar las cosas rápidamente'.

Qudûm, قُدُوم : 'entrada del viajero'.

Traducción y explicación:

Cuando el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) en su rumbo hacia Kufa llegó a una parada llamada Hâÿar, escribió esta carta dirigida a la gente de Kufa en respuesta a la carta de Muslim Ibn 'Aqûil y la entregó a Qaîs Ibn Musahhar Şaîdâûi:

Amma ba'd (luego de nombrar a Dios y alabararlo...) [Oh, gente de Kufa] he recibido la carta de Muslim Ibn 'Aqûil [primo del Imam, quien fue a Kufa como su representante antes

de su salida] en la que cuenta su unión y su coordinación para apoyarnos y ayudarnos en la búsqueda de nuestro derecho, entonces pido a Dios que nos conceda lo mejor y os dé la mejor de las recompensas por ello.

Y yo he salido de la Meca hacia vosotros el día martes, octavo día de Dul Hîyyah, entonces, cuando os llegue mi mensaje, apresuraos en ordenar vuestros asuntos, pues ciertamente estaré llegando en estos días.

¿Por qué Kufa?

A veces, la cuestión de la invitación de la gente de Kufa y su apoyo al Imam se presenta como el factor principal del levantamiento del Imam Hûsaîn (la paz sea con él). Esta concepción, por un lado, es absolutamente contraria a la realidad y, por otro lado, disminuye la grandeza e importancia de este levantamiento convirtiéndolo en una cuestión común, ante la cual cualquier musulmán político carente de un grado espiritual elevado, ante este llamado, también podría hacerlo .

Sin embargo, analizando las palabras del Imam, nos damos cuenta de que la invitación de la gente de Kufa y la formación de su gobierno no representa el punto principal ni el rol principal en este levantamiento, pues el Imam, en Medina, ya se había abstenido del jurar fidelidad a Îazîd. De hecho, el Imam, para demostrar su oposición y fuerte lucha en contra de sus acérrimos enemigos -con quienes era imposible lograr la paz-, se dirigió hacia la Meca en forma programada y ordenada. Él conoce muy bien la situación, a tal punto, que dice a Ibn Abbas: “Ellos no me dejarán sin antes derramar mi sangre”.

La cuestión de invitar al Imam comenzó luego de su entrada a la Meca y luego de que la gente de Kufa se diera cuenta de su posición. Queda claro que esta invitación, en ningún caso, puede ser el principal incentivo en el levantamiento del Imam, pues resulta algo secundario en el contexto de un elevado objetivo y un programa extenso.

El Imam (la paz sea con él), había decidido luchar contra Îazîd, sin embargo, continuar esta lucha en la Meca significaba atentar contra su vida porque, por un lado, [luchar en el recinto sagrado] es un insulto a la casa de Dios y, por otro lado, beneficiaba al califa usurpador Îazîd Ibn Mu'âûihah. Por ello, el mercenario de Îazîd quiso terminar todo dentro de la Meca sin que le acarree mayores problemas y de este modo, sofocar a este movimiento desde el mismo momento de su gestación.

Pero el Imam, para continuar su lucha, ¿qué lugar elegiría? Era lógico que en Irak, Kufa era el lugar, pues esta región fue de las más grandes del Islam, centro del ejército islámico y ciudad que competía y era opositora a Shâm [lugar que había elegido Îazîd]. Además, desde el punto de vista estratégico, incluso tenía mayor importancia que Meca y Medina. La gente de Irak estaba más informada que otras tierras islámicas, y los cientos de cartas al Imam, desde Irak, confirman ello.

Además, ¿acaso existía alguna excusa para que el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) siendo el líder de la comunidad islámica, no les responda? ¿Y si la gente de Kufa alegaba: “Nosotros estábamos dispuestos a ofrecer nuestras vidas y bienes en el camino del Imam Hûsaîn, y le pedimos insistentemente para que nos lidere, pero él no atendió nuestros pedidos”, ¿acaso sería convincente que el Imam dijera: “yo sabía que vosotros no sois fieles conmigo y por ello no les respondí positivamente”? Ellos podían decir que no era así, que eran muy fieles.

En otras palabras, él estaba en una encrucijada de la historia y esta es que si no respondía positivamente a los pedidos de la gente de Kufa podía ser condenado por la historia. La historia, en el futuro juzgaría que el terreno estaba extraordinariamente adecuado, pero el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) no pudo aprovechar de esa oportunidad dorada, o no quiso, o se atemorizó...

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él), para que no tengan ningún tipo de excusas, les respondió afirmativamente. Entonces, en realidad, él tenía dos responsabilidades consigo mismo: la primera, una obligación *tashrî'î* (religiosa) y la segunda una obligación *dâherî* (aparente). El Imam unió ambas responsabilidades, el Imam según su obligación religiosa debía luchar contra la corrupción y el gobierno opresor de Îazîd y ofrecer su sangre hasta la última gota para consolidar la verdad y, según su responsabilidad aparente y clara para cada persona, era necesario responder a la gente de Kufa y llevar a cabo esta lucha en ese marco e invitar a la gente de Irak para que lo apoyen. Para cualquier persona, es un poco difícil separar estas dos responsabilidades del Imam. Tal vez, lo que nos pueda aclarar es la palabra de un gran sabio shî'ah, el Sheij Yâ'far Shushtarî, en su libro *Jaşâ'işul Hûsaînîah*, quien dijo que el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) unió su obligación aparente y su obligación real y, en su viaje a Kufa, llevó a cabo ambas obligaciones.

Lo interesante es que el Imam (la paz sea con él), en reiteradas oportunidades, se había referido varias veces a estos dos aspectos: a su primera misión, por medio de distintas expresiones, por ejemplo, la misión que le había sido encargada por parte del enviado de Dios en el sueño, la voluntad y la decisión divina y ...

Respecto a su segunda misión y su decisión de llevarla a cabo, se refirió a través de diferentes palabras. Por ejemplo, su conversación con 'Ibn Zubaîr y la siguiente conversación -la cual analizaremos-, a pesar de que conocía la infidelidad de la gente de Kufa.

Lamentablemente, cuando en diversas investigaciones y libros, se habla de la filosofía del levantamiento del Imam, se habla más de los objetivos secundarios sin hacer énfasis en su principal motivación que fue su lucha contra del gobierno opresor, así como lo hicieron todos los profetas de Dios.

Camino a Kufa

إِنَّ هَؤُلَاءِ أَخَافُونِي وَ هَذِهِ كُتُبُ أَهْلِ الْكُوفَةِ وَ هُمْ قَاتِلِي فَإِذَا فَعَلُوا ذَلِكَ وَ لَمْ يَدْعُوا
اللَّهَ مُحَرِّمًا إِلَّا أَنْتَهَكُوهُ بَعَثَ اللَّهُ إِلَيْهِمْ مَنْ يَدِيهِمْ حَتَّى يَكُونُوا أَذَلَّ مِنْ فِرَامِ الْمَرْأَةِ⁶⁷

*Inna ha'ûlâ'i 'ajâfûnî ûa hâdihi kutubu 'ahlil-kufati ûa hum
qâtîlî fa idâ fa 'alû dâlîka ûa lam îada 'ul-lâh muharramân
'il-lân-tahakûhu ba 'azal-lâhu 'ilaihîm man îudîl-luhum
hâtta îakûnû 'ađal-la min firâmil-mar'ati.*

'Ibn Kazîr Dameshqî y 'Ibn Namâ, han transmitido de un hombre de Kufa: “Yo, luego de haber realizado los actos de la peregrinación, regresé rápidamente a Kufa y, en el camino, me encontré con unas cuantas carpas. Pregunté por el dueño. Me respondieron que esas carpas pertenecían a Hûsâin Ibn ‘Alî (la paz sea con él). Al escuchar esto, me dirigí a visitar con todo amor al nieto del Profeta (la paz sea con él) y fui directamente a ver su carpa. Lo encontré con el rostro de una persona en los inicios de su vejez, recitando el Corán. Vi que las lágrimas descendían por su rostro y su barba. Le dije: “Que mis padres se sacrifiquen por ti, oh hijo de la hija del profeta. ¿Qué te motivó a venir a este desierto tan árido?”.

El Imam respondió:

إِنَّ هَؤُلَاءِ أَخَافُونِي وَ هَذِهِ كُتُبُ أَهْلِ الْكُوفَةِ ...

Inna ha'ûlâ'i 'ajâfûnî ûa hâdihi kutubu 'ahlil-kufati ...

⁶⁷ IBN ASÂKIR, Abul Qâsim ‘Ali îbn Hasan, *Târîj Madînatu Dameshq* (conocido como *Tarîj Asâkir*), p. 211; ÎBN KAZIR, ‘Imâdud-dîn Ismâ’îl, *Al-bidaiatu ûa nihâtah*, t. VIII, p. 169; HÊL-LÎ, Ibn Namâ, *Muzîrul Ahzân*, p. 21.

Por un lado, me han amenazado estos Omeyas y, por otro lado, están las cartas de invitación que me han enviado la gente de Kufa y es esta misma gente la que me va a matar y, cuando cometan este crimen y rompan el respeto a las órdenes de Dios, Él también hará dominar a alguien que los hará llegar a la muerte y los humillará tanto, que serán más bajos que los apósitos de una mujer.

La predicción del Imam

Un punto interesante de las palabras del Imam (la paz sea con él) es la predicción que hizo respecto a la gente de Kufa. Dijo: “Esta gente me matará y, luego de cometer este crimen, Dios va a hacer que alguien domine sobre ellos, que los hará llegar a la muerte, y de este modo, sucumbirán y serán humillados a tal punto que serán de la gente más humillada y vil de este mundo”.

Esta predicción se la encuentra en distintas frases del Imam. Por ejemplo, cuando partía desde la Meca, en respuesta a la propuesta de 'Ibn 'Abbas⁶⁸ y también, en el segundo discurso del Imam, en el día de '*Ashurá*', cuando se enfrenta con la gente de Kufa, dijo: “Por Dios que luego de esta guerra, no verán un día de felicidad y comodidad, más que por poco tiempo, que no durará más de lo que dura un caballero montado sobre su caballo. Y luego, el molino de los sucesos los hará girar intensamente a su alrededor y al igual que el eje de este molino, os hará temblar.”⁶⁹

La humillación de la gente de Kufa hecha realidad

Ahora, debemos ver cuándo, cómo y en manos de quién se hizo realidad esta predicción del Imam respecto a la gente de Kufa.

⁶⁸ Ver en este libro: “Respuesta del Imam a Ibn 'Abbâs”.

⁶⁹ Ver en este libro: “Segundo discurso del Imam en '*Áshûrá*'”.

¿Quién fue la persona que dominó a ese pueblo y lo condujo a la humillación convirtiéndolo en el más humillado de los pueblos?

Tal como el Imam lo predijo, luego de *'Ashurâ'*, excepto por un breve lapso, ese pueblo no vio el rostro de la alegría y el sosiego, pues, posteriormente, un grupo de ellos se levantó en nombre de *Taiûâbîn* [los arrepentidos] y más tarde, apareció el levantamiento del Mujtâr 'Ibn 'Abi 'Ubaid Zaqafî.

Todo esto transcurrió en medio de matanzas y derramamiento de sangre, ocasionando mucho desconcierto y alteración entre la gente de Kufa, culminando con el castigo a los que habían participado en Karbalâ [luchando en contra del Imam].

Además, esta alteración y decepción continuó durante el periodo de la dinastía omeya y gran parte de la historia de los abasidas en Irak y en su centro, Kufa. Respecto a ellos el Imam dijo: “لا تُرضي الولاية عنهم أبدًا”. (*Lâ turdîl ûlâta 'anhum abadan*) “*Que los gobernadores jamás estén satisfechos de ellos*”.

Pero la peor de las épocas que padeció la gente de Kufa, y los más amargos días que permanecieron en su recuerdo fue durante el gobierno de Hâÿÿäÿ 'Ibn Îusuf Zaqafî, que duró veinte años. Durante el periodo de su gobierno (75 a 95 de la hégira) fue un gobernador tirano y déspota de Irak y parte de Persia. A tal punto oprimió a los iraquíes, en especial, a la gente de Kufa, infundiendo en sus corazones el horror y el temor, y mató, torturó, encarceló y humilló a tanta gente, que no se puede encontrar una expresión más adecuada que la empleada por el Imam.

Leemos en los libros de historia *Murûÿud-dahab* y *Kâmel Ibn Azîr* que cuando Hâÿÿäÿ 'Ibn Îusuf Zaqafî fue elegido gobernador de Irak por parte del califa, al entrar a Kufa, centro de su gobierno, en su primer discurso colmado

de amenazas e intimidaciones -además de no mencionar el nombre de Dios-, mostró su sanguinario rostro.

Entre sus palabras leemos:

¡Oh, gente de Irak! ¡Oh gente de discordia e hipocresía y dueños de las peores cualidades! Por Dios que entre vosotros se ven muchos cuellos altaneros y cabezas que evidencian que ha llegado el tiempo de su cosecha. Y ello es algo que yo puedo hacer. ¡Oh, gente de Irak! Sabed que yo no perdono sus faltas ni aceptaré sus excusas.⁷⁰

Luego ordenó:

Todos vosotros debéis reuniros en las afueras de la ciudad y debéis apresuraos a ayudar a Muhal-lab, quien está en Basora en guerra junto a los opositores al gobierno. ¡Apresuraos! Quien se rehúse a hacerlo lo decapitaré y destruiré su casa.

El tercer día en que el propio Haÿÿâÿ estaba supervisando la marcha de la gente hacia Basora, un anciano, jefe de una de las tribus de Kufa, llamado 'Umaîr Ibn Dâbî dijo: "Oh, Amir, yo soy anciano, estoy postrado y débil, y mis hijos jóvenes participan en la guerra, cuenta a uno de ellos en mi lugar y líbrame de participar de esta guerra".

Aún no habían terminado las palabras del anciano que Haÿÿâÿ ordenó que le corten la cabeza y le confisquen sus bienes.

Debido a que tanta gente de Kufa se congregó y apresuró a participar en la guerra, al observar tales presiones y por temor, que varias personas terminaron cayéndose desde arriba del puente en el río Éufrates y se ahogaron.⁷¹

⁷⁰ MAS'ÛDÎ, 'Alî îbn Hûsaîn, *Muruÿud-dahab*, t. III, p. 134; IBN AZÎR, 'Îzzu-ddîn, *Kâmel fî târîj*, t. IV, p. 34.

⁷¹ MAS'ÛDÎ, 'Alî îbn Hûsaîn, *Muruÿud-dahab*, t. III, p. 137.

Según historiadores, hasta el momento de la muerte de Hâÿÿäÿ 'Ibn Îusuf, además de quienes habían muerto en las batallas, ciento veinte mil personas fueron asesinadas bajo su orden.

En el momento de su muerte, cincuenta mil hombres y treinta mil mujeres estaban en sus cárceles, dieciséis mil de ellas estaban desnudas.

Mas'ûdî, el famoso historiador, luego de relatar lo mencionado dice: Hâÿÿäÿ encarcelaba a las mujeres y hombres todos juntos en sus cárceles sin techo. No tenían nada que les protegiera del sol ardiente, el viento, la lluvia y el frío del invierno.⁷²

En la historia de Ibn Yÿuzî vemos que la comida de los encarcelados de Hâÿÿäÿ estaba compuesta de harina, cebada, cenizas y sal; y a toda persona que la consumía se le ennegrecía su cuerpo por unos días debido a su consumo y a los rayos del sol.⁷³

'Ibn Qutaîbah cuenta que Hâÿÿäÿ 'Ibn Îusuf, a raíz de una discrepancia que tenía la gente de Basora con él, un día viernes del mes de Ramadán, entró a la ciudad de Basora y a través de un complot premeditado, masacró en la mezquita de esta ciudad a setenta mil personas. Sí, setenta mil personas, matanza jamás vista en toda la historia.⁷⁴

El difunto Sheij Muahammad Yÿaûâd Muġnîeh, el famoso escritor libanés dice: “Con todo lo que estudié de historia, jamás he visto crueldad salvajismo tan sanguinario semejante al de Hâÿÿäÿ”.

Sólo podemos ver algo similar en la personalidad de Nerón que cuando quemó Roma y veía las ráfagas de fuego

⁷² Ibíd

⁷³ QOMÎ, Sheij 'Abbâs, *Safînatul Biâhar*, t. I, p. 222

⁷⁴ Para ver detalles de este suceso referirse al libro *Al 'Imâmah ûas-sîâsah*, de 'Ibn Qutaîbah, t. II, p. 32.

que ascendían, al oír los llantos y gritos de las mujeres y niños que estaban en el fuego, se reía.

Omar 'Ibn 'Azîz, uno de los califas Omeyas, decía respecto a Hâÿÿaÿ 'Ibn Îûsuf: “Si todos los pueblos del mundo presentaran a las personas más sanguinarias de sus pueblos, en una competencia internacional, y nosotros trajéremos a Hâÿÿaÿ a este concurso de malvados, nosotros seríamos los triunfadores”.⁷⁵

Aquí es donde el significado de la palabra Imam se hace más claro: “Dios hará dominar a alguien que los hará llegar a la muerte y los humillará tanto que serán más bajos que los apósitos de una mujer”.

⁷⁵ IBN HÂÿÿAR ASQALÂNÎ, Aĥmad ibn 'Alî, *Tahdîb-ut tahdîb*, t.II, p. 211.

En respuesta a la Saïdah Zâinab

يا أُخْتَاهُ كُلُّ مَا قُضِيَ فَهُوَ كائِنٌ⁷⁶

Îa 'ujtâhu kul-lu mâ quđîa fahûa kâ'inun

*Oh, querida hermana mía, todo lo que fue decretado por
Dios, se concretará.*

Explicación e interpretación:

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él), en su trayectoria a Karbalá, llegó a una estancia llamada Juzaîmîah. Descansaron allí durante toda una noche y un día. En ella, al amanecer, la Señora Zâinab visitó al Imam y le dijo:

Oh, hermano, es como que estas dos estrofas hubieran llegado a mis oídos desde lo oculto e hicieron que esté más preocupada”.

Oh, ojos míos, prepárense para llorar mucho

Pues, ¿quién más que yo llorará a los mártires?

Llorar a un grupo, cuyos peligros, según lo predestinado,
lo empujará a cumplir el pacto prometido.

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él), respondió a su hermana con una frase: “Oh, querida hermana mía, todo lo que fue decretado por Dios, se concretará”.

⁷⁶ JÛÂRIZMÎ, M., *Maqal*, t. I, p. 225.

¿Cuál es el sentido del vocablo “qadâ”?⁷⁸

Con la explicación que hemos dado en las anteriores páginas respecto a la voluntad *takûînî* y *tashrî'î* de Dios, y teniendo en cuenta las circunstancias específicas que determinaban un deber *shar'î* para el Imam, creemos que con la palabra *qadâ* (determinación) el Imam se refiere a la orden divina en tales circunstancias y al cumplimiento de este deber por parte de él, puesto que la definición de *qadâ* significa “una orden definitiva y llevar a cabo el decreto y la voluntad” que, naturalmente, se halla en un grado posterior al decreto y a la voluntad.

El Imam, a través de esta palabra se refiere a su decisión definitiva de llevar a cabo la orden divina.

⁷⁸ La palabra *qadâ* (determinación) significa “determinar”, “realizar”, “juzgar”. *Qadar* (decreto) significa “medir”. *Taqdîr*, significa “sopesar”, “calcular”. A veces se usa como “destino”. El “decreto divino” (*qadar*) significa que Dios, Altísimo, ha establecido para cada fenómeno una medida y límite cuantitativo y cualitativo, así como un lugar y tiempo específico que se concreta bajo efectos y factores en forma paulatina. El significado de “determinación divina” (*qadâ*) es que después de la preparación de los aspectos preliminares- los medios y condiciones de un fenómeno- este alcanzará su último y definitivo estadio. Según esta explicación el “decreto” es anterior a la del *qadâ*.

En la posada de Za'labîah

لَا خَيْرَ فِي الْعَيْشِ بَعْدَ هَوْلِهِ

La jaîra fîl- 'aîshi ba 'da hâ'ûlâ'i

No hay nada bueno en la vida, luego de ella.⁷⁹

La explicación e interpretación:

La caravana del Imam Hûsaîn (la paz sea con él), luego de Juzaîmîah y Zârûad entró a la parada de Za'labîah y en esta se han transmitido tres dichos del Imam. Uno, por recibir la noticia del martirio de Muslim Ibn 'Aqîl y otras dos en respuesta a dos preguntas.

He aquí el primero: este dicho es relatado por Tabarî y otros historiadores de 'Abdul-lâh Ibn Salîm en forma bien detallada. A continuación, les presentamos una síntesis de ello.

«'Ibn Salîm, que es oriundo de Kufa dice: “Yo y mi compañero Mađrî, luego de realizar los rituales del Hâjÿ, hicimos lo posible por apresurarnos a alcanzar la caravana del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) y saber lo que iba a suceder. En la parada Zârûad la vimos y, en el mismo lugar, nos encontramos con un viajero llamado Bukaîr que venía de Kufa. Le preguntamos acerca de la situación en nuestra ciudad. Él dijo: “Por Dios, no he salido de Kufa sin ver que habían martirizado a Muslim Ibn 'Aqîl y Hâni Ibn 'Urûah, y vi con mis propios ojos que arrastraban los cuerpos de estos dos mártires en el bazar de Kufa”».

'Abdul-lâh dice: “Luego de oír esta noticia, nos unimos a la caravana del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) hasta que, al

⁷⁹BALADURÎ, Aĥmad Ibn Îahîâ, *Ânsâbul Âshrâf*, t. III, p. 168; TABARÎ, M., *Târîj*, t. VII, p. 293; IBN AZÎR, 'Îzzu-ddîn, *Kâmel fi târîj*, t. III, p.278; 'IBNI KAZÎR, 'Izzu..., *Al Bidâ'ah*, t. VIII, p. 168; MUFÎD, Sheij, *Irshâd*, p. 222; *Luhûf*, p. 41; DAHABÎ, Shamsud-dîn, *Seir a'lamu nubalâ*, t. III, p. 208.

anochecer, llegamos a la parada de Za'labâh. En este lugar visitamos al Imam (la paz sea con él) y le dimos la noticia del martirio de Muslim y Hâni.

Ibn Salîm dice: “El Imam, al escuchar esta noticia dijo: *“Innâ lil-lâhi ua innâ 'ilaihi râyi 'ün”* (Ciertamente venimos de Dios y hacia Él retornamos). Luego las lágrimas cayeron sobre su rostro. Todos los compañeros del Imam y de la tribu Bani Hâshim se echaron a llorar, y se podían escuchar los llantos de las mujeres.

Luego de que la situación se apaciguó, 'Abdul-lâh y su compañero le dijeron al Imam: *“Îa- bna rasûlal-lâh* (Oh, hijo del mensajero de Dios), el martirio de Muslim y Hâni muestra que usted no tiene partidarios ni soporte en Kufa, y es mejor que se regrese”. Por otro lado, los hijos de 'Aqîl dijeron: “No, por Dios. No nos retiraremos sin vengar la sangre de Muslim, de sus asesinos, o martirizarnos como él lo fue”.

La conversación entre 'Abdul-lâh y su compañero, por un lado, y los hijos de 'Aqîl, por otro, se intensificó. Cada uno argumentaba algo y esperaba la opinión del Imam.

El Imam dijo:

No hay nada bueno en la vida luego de ello [o sea, el martirio de Muslim y Hâni].

Conclusión: desde el punto de vista del señor de los libres, vivir en tal sociedad no tiene beneficio. Una sociedad en la que hombres como Muslim y Hâni son martirizados en una ciudad como Kufa que es la base del Islam, y sus cuerpos son arrastrados por el suelo en el bazar de la ciudad, aquel mismo en el que aún se podía percibir resonancia del consejo del príncipe de los creyentes (la paz sea con él). Sí, luego de semejante crimen y del martirio de tales hombres divinos, y en este ambiente de vileza y degradación, la vida no tenía sentido. Aunque una vida tan humillante, para personas que sólo tienen un aspecto humano, pero sin calidad humana sea dulce y placentera.

En la posada de Za'labîah: respuesta a una pregunta

إِمَامٌ دَعَا إِلَى هُدًى فَأَجَابُوا إِلَيْهِ
وَ إِمَامٌ دَعَا إِلَى ضَلَالَةٍ فَأَجَابُوا إِلَيْهَا هَوْلًا فِي الْجَنَّةِ وَ هَوْلًا فِي النَّارِ وَ هُوَ قَوْلُهُ
تَعَالَى فَرِيقٌ فِي الْجَنَّةِ وَ فَرِيقٌ فِي السَّعِيرِ

*'Imâmu da'â 'ilâ hudan fa'ayâbû 'ilâihi ûa 'imâmun da'â
'ilâ dalâlatin fa'ayâbû 'ilâihâ hâ'ulâ'i fil-ÿannati ûa ha'ûlâ'i
fin-nâri ûa hûa qaûluhu ta'âlâ: "farîqun fil-ÿannati ûa
farîqun fîs-sa'îr".*

Un líder que convoca a la gente hacia la guía y le responden afirmativamente y un líder que convoca hacia el desvío y le responden afirmativamente: los primeros estarán en el paraíso y los últimos en el infierno. Y esto es palabra divina cuando dice: “[...] Un grupo destinado al paraíso y otro grupo destinado al infierno”. (Corán, 42:7)⁸⁰.

Explicación e interpretación:

En la misma estación de Za'labîah, una persona se acercó al Imam preguntando respecto a la interpretación de la aleya 71 del sura 17:

يَوْمَ نَدْعُوا كُلَّ أُنَاسٍ بِإِمَامِهِمْ

“El día del Juicio Final llamaremos a cada grupo con su Imam”.

El Imam respondió del modo anteriormente citado:

“Sí, existe un Imam y líder que invitan a la gente hacia el camino recto y la felicidad, y un grupo le responderá en

⁸⁰ ŞADÛQ, Sheij, *Amâlî*, reunión núm. 30; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqal*, t. I, p. 221.

forma afirmativa y lo seguirá y hay también otros líderes que invitan a la gente hacia la perdición y desdicha, y hay otro grupo que también le responderá afirmativamente. El primer grupo está en el paraíso y el segundo grupo en el infierno.” El Imam, luego, dijo: “*farîqun fî-l-ÿannati ûa farîqun fîs-sa`îr*”, “Un grupo está en el paraíso y otro grupo en el infierno”.

Tipos de liderazgo

El Imam (la paz sea con él) basándose en las aleyas coránicas habla de dos grupos opuestos y dos tipos de liderazgo, cada uno de estos grupos es influenciado por el pensamiento de su líder y lo sigue. En todo tiempo y época existen estas dos líneas y las personas que quieren seguir la verdad tienen que mirar el programa que proponen y seguir al líder que lleve a los seres humanos hacia la felicidad en esta vida y en la otra.

Respuesta a otra pregunta

أما والله لو لقيتُكَ بالمدينة لارتيتُكَ أتر جبرئيلَ في دارنا
وَ نُزُولِهِ بِالْوَحَى عَلَى جَدَى يَا آخَا أَهْلِ الْكُوفَةِ مِنْ عِنْدِنَا مُسْتَقَى الْعِلْمِ أَفَعَلِمُوا وَ
جَهَلْنَا؟ هَذَا بِمَّا لَا يَكُونُ

*Ammâ ûallâhi laû laqîtuka bilmadînati la'ra îtuka 'azara
ÿabra'îla fî dârinâ ûa nuzûlihi bil ûahî 'alâ yaddî îa 'ahlil
Kûfati min 'indinâ mustaqâl 'ilmi ¿'afa'alimû ûa yahilnâ?
hâdâ mimmâ lâ iakûn.*

Explicación de vocablos:

Araitu, ira'ah, إرته، آرئتُ، 'mostrar'.

Azara ÿabrâ'îl, اثر جبرئيل، 'lugar de entrada de Gabriel'.

Mustaqâ, مُسْتَقَى، 'lugar que se prepara para almacenar agua y para que se sacie la gente'.

Traducción y explicación:

Esta es la tercera alocución del Imam en la estación de Za'labîah. Cuando una de las personas de la ciudad de Kufa lo visitó, el Imam le preguntó: ¿A qué ciudad perteneces? Le respondió: “Kufa”. Entonces el Imam le dijo:

¡Por Dios! Si te hubiera visto en Medina, te mostraría el efecto de las huellas del arcángel Gabriel⁸¹ en nuestra casa y el descenso de la revelación a mi abuelo. ¡Oh, hermano de Kufa! La fuente del conocimiento proviene de nosotros. ¿Acaso ellos saben y nosotros ignoramos? Esto es imposible.

⁸¹En el libro *Mirâtul 'uqûl* vemos que la huella del arcángel Gabriel es el mismo lugar en el que él se paraba y le pedía permiso al Profeta (la paz sea con él y su descendencia). Este lugar es famoso y su puerta -que se encuentra en el mismo lugar- es denominada *bâbu Yibrâil* que significa “puerta de Gabriel”.

Estas palabras que se encuentran presentes en los libros *Başâ'irud-darâyât* y *'Uşûlul Kâfi*, demuestran que lo que ha dicho ha sido en respuesta a una pregunta que esa persona de Kufa le había planteado. Nosotros hicimos lo posible para entender más la pregunta original, pero no llegamos a un resultado.

Pero, del conjunto de las palabras del Imam, especialmente de la frase “¿acaso ellos saben y nosotros ignoramos?”, se evidencia que la persona no sabía, estaba desinformada y que no había entendido la naturaleza del levantamiento del Imam en contra de los omeyas, pues pensaba que era igual a otros oponentes y por ello lo objetó. El Imam, refiriéndose a los crímenes y abusos de los omeyas, le habló de los desvíos acontecidos en el liderazgo del Islam y que, por ello, los omeyas -que siempre fueron acérrimos enemigos del Islam y del Corán- habían llegado a ser gobernantes y líderes de los musulmanes, manchando sus manos con crímenes y traiciones en nombre del Islam y produciendo desviaciones dentro del mismo. Pero, el hombre de Kufa no se persuadió con las palabras del Imam y se llevó por las apariencias de los actos de los omeyas, por ejemplo, sus oraciones y ayunos, sus oraciones de los días viernes y colectiva, considerando ello prueba de la veracidad de los omeyas, del mismo modo que lo hacen muchos musulmanes que poseen una mirada limitada.

Conclusiones de las palabras del Imam

Podemos deducir muchos puntos de la palabra del Imam, pero una de ellas es la más importante y es la referencia al principio que dice: “*Ahlu Baiti adra bi mâ fîhi*” (la gente de la casa conoce más lo que hay en ella). El Imam aprovechó de este principio para analizar la división de los musulmanes en dos grupos luego del fallecimiento del Profeta (la paz y bendición sean con él y su descendencia). En otras palabras, estas dos escuelas, es

decir, la shî'ah y la sunna, en sus principios y en muchas ramas, por ejemplo: el monoteísmo, la profecía, la resurrección, el Corán, la *qiblah* (orientación hacia la ka'bah), la oración, el *zakat*⁸², la peregrinación, son idénticos, pero sus diferencias se limitan a algunas ramas y algunas cuestiones de principios como es el caso del Imamato que si podríamos correr a un lado las cortinas del fanatismo, podremos a través del entendimiento mutuo, investigaciones científicas y análisis holísticos obtener una completa unidad y retornar estas dos escuelas a una escuela genuina que es la voluntad de Dios y su enviado. Pero, en estas contadas cuestiones ¿quién tiene la verdad? es una pregunta que tiene diferentes y numerosas respuestas: generales y específicas. Una de las respuestas generales es el principio ya mencionado: (“La gente de la casa conoce más lo que hay en ella”).

Deducimos de la palabra del Imam que la shî'ah tomó todas sus creencias y preceptos religiosos, es decir, los principios y las ramas de Ahlul Bait y, a su vez, ellos tomaron directamente las enseñanzas del Profeta del Islam quien es la fuente del conocimiento islámico.

La escuela shî'ah, en realidad, es la escuela de la revelación y de Ahlul Bait. Ellos son presentados en el sagrado Corán con la siguiente aleya:

“¡Ciertamente Dios quiere apartar de vosotros la impureza, oh Gente de la Casa, y purificarlos absolutamente!” (Corán, 33:33)

Pero la escuela sunna, no tomó sus principios y mandatos de Ahlul Bait. La shî'ah basa sus creencias respecto al monoteísmo y resurrección, en el príncipe de los creyentes, Imam ‘Alî (la paz sea con él) y su familia,

⁸² N. de la T.: Se denomina *zakat* al impuesto sobre algunos cultivos, animales y metales.

mientras que la escuela sunna se basa en las enseñanzas de Abu Hûraîrah y otros similares a él.

La shî'ah toma sus preceptos de jurisprudencia del Imam Bâqir y del Imam Sâdiq (la paz sea con ellos) mientras que la escuela sunna toma los preceptos de Abu Hânîfah, Mâlik, Shâfi'i y otros⁸³. Esto es lo que nosotros deducimos de las palabras del Imam cuando dice:

“Oh, hermano de Kufa. La fuente del conocimiento proviene de nosotros. ¿Acaso ellos saben y nosotros ignoramos? Esto es imposible”.

⁸³ Ellos son los principales líderes religiosos de la escuela sunna quienes, a su vez, han sido alumnos del Imam Şâdiq (la paz sea con él) y solían enorgullecerse de ello. Abu Hânîfah decía: “Si no hubiera sido por los años que fui alumno del Imam Şâdiq (la paz sea con él) hubiera perecido”.

En la posada de Shuqûq

إِنَّ الْأَمْرَ لِلَّهِ يُفْعَلُ مَا يَشَاءُ وَ رَبُّنَا تَبَارَكَ هُوَ كُلَّ يَوْمٍ فِي شَأْنٍ
فَإِنْ تَكُنِ الدُّنْيَا تُعَدُّ نَفْسَةً
فَإِنَّ ثَوَابَ اللَّهِ أَعْلَى وَ أَنْبَلُ
وَ إِنْ تَكُنِ الْأَمْوَالُ لِلتَّرِكِ جَمْعُهَا
فَمَا بَالُ مَتْرُوكٍ بِهِ الْمَرْءُ يَبْحَلُ
وَ إِنْ تَكُنِ الْأَرْزَاقُ قِسْمًا مُقْسَمًا
فَقَلَّةُ حِرْصِ الْمَرْءِ فِي الْكَسْبِ أَجْمَلُ
وَ إِنْ تَكُنِ الْأَبْدَانُ لِلْمَوْتِ أَنْشَاءتْ
فَقَتْلُ امْرِئٍ بِالسَّيْفِ فِي اللَّهِ أَفْضَلُ
عَلَيْكُمْ سَلَامٌ اللَّهُ يَا آلَ أَحْمَدَ
فَإِنِّي آرَانِي عَنْكُمْ سَوْفُ أَرْحَلُ

*Innal amra lillâhi îaf'alu mâ îashâ û ûa rabbunâ tabâraka
ûa ta'âlâ hûa kul-la îaumin fî sha n.*

*Fa 'in takunid-duniâ tu 'addu nafîsatan fa 'inna zaûâbal-lâhi
a 'lâ ûa 'anbalu*

*Ûa in takunil amûâalu littarki yam 'ahâ famâ bâlu matrûkin
bihil mar 'û îabjalu*

*Ûa in takunil 'arzâqu qîsman muqassama faqil-latu hîrîsil
mar î fil kasbi aymalu*

*Ûa in takunil 'abdânu lil mauti 'unshi 'at faqatlum-ri 'in
bissaiîfi fîl-lâhi 'afðalu*

*'alaikum salâmul-lâhi îâ 'ala 'Aĥmad, fa 'innî 'arâni
'ankum saûfa 'arĥalu*

Explicación de vocablos:

Nafîs/nafîsah, نَفِيسٌ وَنَفِيسَةٌ: 'valioso'.

Anbal, أَنْبَلٌ: 'mejor', más meritorio'.

Bâlu, بَالٌ: 'estado', 'situación'.

Explicación e interpretación:

En el camino hacia Kufa, el Imam (la paz sea con él) se encontraba cada día con diferentes personas de Kufa e Irak. Luego de atravesar la parada de Za'labîah, llegaron a otra posada denominada Shuqûq. Allí se encontró con un hombre de Kufa a quien le preguntó acerca de la situación de aquel lugar y la opinión de su gente. El hombre dijo: "Oh, hijo del mensajero de Dios, los iraquíes se unieron y acordaron en oponerse a usted y pactaron luchar contra ti".

El Imam (la paz sea con él), en su respuesta dijo: "Los asuntos pertenecen a Dios y lo que Él considere sucederá y Dios cada día está en un nuevo asunto".

El Imam en esta respuesta cita la frase de la siguiente aleya del Corán:

A Él imploran quienes están en los cielos y la Tierra y Él cada día está ocupado en un nuevo asunto. (Corán, 55:29)

Luego, el Imam recitó algunas poesías:

Aunque para algunos esta vida mundanal es valiosa y preciosa,

la casa de la recompensa de Dios es superior y más valiosa.

Y si juntar los bienes, es para perderlos algún día,
entonces el hombre no tiene que ser tacaño con su riqueza.

Y si el sustento de las personas está decretado y dividido,

cuanta menos ambición tenga el hombre para conseguir su riqueza, será mejor.

Y si estos cuerpos fueron creados para morir algún día,

entonces, que uno muera en el camino de Dios, qué mejor.

Saludos a vosotros, oh, familia del Profeta, pronto partiré de entre vosotros.

Una voluntad de hierro

Una de las condiciones del triunfo y éxito en una movilización y movimiento revolucionario, y especialmente, en el liderazgo, es tener una voluntad férrea que no se debilite y no retroceda ante los sucesos y acontecimientos amargos que puedan presentarse como obstáculo frente al objetivo.

En estas palabras del Imam, es posible visualizar claramente esta situación. El hombre de Kufa trae la noticia amarga e inesperada de que la gente de Kufa ha unificado todas sus fuerzas en contra del Imam.

En la parada de Zubâlah

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
أَمَّا بَعْدُ فَأِنَّهُ قَدْ آتَانَا حَبْرٌ فَطَيْعٌ قَتَلُ مُسْلِمِ بْنِ عَقِيلٍ
وَ هَانِي بْنِ عُرْوَةَ وَ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ يَظْفَرٍ وَ قَدْ حَدَّثَنَا شَيْعَتُنَا فَمَنْ أَحَبَّ مِنْكُمْ
الْأَنْصِرَافَ فَلْيَنْصِرِفْ لَيْسَ عَلَيْهِ مِنَّا ذِمَامٌ

Bismil-lahir-Rahamânir-Rahîm

*Ammâ ba 'du fa 'inahu qad 'atâna jabarun faqî'un qatlu
muslim ibn 'Aqîl*

*Ûa Hâni ibn 'Ûrûatin ûa 'Abdil-lâhi ibn Îaqturin ûa qad
jaḍalatnâ shî'atuna faman 'ahabba minkumul inşirâfa
falianşarif laîsa 'alaihi minnâ ḍimâmun.*

Explicación de vocablos:

Faqî'un, فَطَيْعٌ : 'trágico'.

Jaḍalahu, حَدَلَهُ : 'dejó de apoyarlo'.

Inşirâf, أَنْصِرَاف : 'volver', 'retractar'.

Ḍimâmun, ذِمَامٌ : 'derecho', 'pacto'.

Traducción y explicación:

La caravana del Imam (la paz sea con él), luego de la parada de Shuqûq llegó a la parada de Zubâlah. En esta parada, llegó, formalmente, la noticia del martirio de Muslim, Hâni y Abdul-lah Ibn Iaqṭûr⁸⁴ a través de una carta

⁸⁴ El historiador Ibn Hâyar, en su libro *Al-Işâbah* relata el martirio del 'Abdul-lâh Ibn Îaqtûr del siguiente modo: el Imam, luego de salir de Meca, envió a 'Abdul-lâh con una carta para Muslim. 'Abdul-lâh fue detenido en Qâdisiâh a manos de Hâsîn Ibn Numaîr y fue enviado a Kufa hacia el gobernador de Îazîd, 'Ubaîdul-lâh Ibn Zîâd. Ibn Zîâd le ordenó que dé un discurso frente a la gente criticando al príncipe de los

escrita por uno de los partidarios en Kufa. El Imam (la paz sea con él), mientras sostenía en su mano la carta dijo:

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso. Luego de las alabanzas a Dios... nos llegó una noticia muy trágica que fue el martirio de Muslim Ibn ‘Aqûl, Hâni Ibn ‘Urûah y ‘Abdul-lâh Ibn Iaqtûr, y que nuestros shî’as dejaron de apoyarnos, pues ahora, cada uno de vosotros que desee regresar es libre para hacerlo. No hay sobre ustedes un pacto de parte nuestra”. (El Imam les dio completa libertad a quienes lo seguían y acompañaban para que elijan el camino que deseen para que puedan dar pasos en forma consciente)

Sinceridad en las palabras del Imam

Uno de los privilegios y diferencias claras y destacadas de los líderes religiosos con los líderes políticos y seculares es la existencia de franqueza, veracidad y lealtad en los líderes religiosos.

Un líder religioso, respaldándose en el principio de su fe y creencia, siempre es veraz y franco con sus seguidores y pueblos en explicar y mostrarle todo lo relacionado con la situación que les acontecerá en el futuro, aunque ello termine perjudicándolo, puesto que el programa y objetivo

creyentes, Imam ‘Alî y a Hûsaîn Ibn ‘Alî (la paz sea con ambos), difamándolos y ofendiéndolos. Pero ‘Abdul-lâh Ibn Iaqtûr, por el contrario, criticó a los omeyas y comenzó a alabar al príncipe de los creyentes diciendo: “Oh, gente: yo soy el enviado de Hûsaîn Ibn Fâtimah (la paz sea con ella). He venido hacia vosotros para invitarlos a apoyarlo en contra del hijo de Marÿânah (la abuela de ‘Ubaîdul-lâh Ibn Zîâd, que era mujer de mala fama)”. Luego, Ibn Zîâd ordenó que le aten las manos y que lo arrojen desde la terraza del lugar de su gobernación (*Dâr-ul-imârah*). Lo arrojaron y se quebraron todos sus huesos. Cuando aún estaba con respiración, un hombre llamado ‘Abdul Mâlek Ibn ‘Umaîr, saltó y lo decapitó. Cuando este fue objetado por la gente dijo: “Lo vi sufriendo, quise que deje de sufrir”.

de estos líderes es generar fe en los corazones de la gente. Todos sus esfuerzos son una introducción para llegar a este objetivo. Sin embargo, alcanzarlo no es posible a través de engaños, encubrimientos y construyendo apariencias, algo muy común entre los políticos del mundo que cambian permanentemente según las personas y lugares.

Este espíritu de amor y amabilidad, lealtad y veracidad podemos encontrarlo en todos los líderes religiosos, especialmente, en la persona del enviado de Dios quien es modelo para todo el universo en todos los aspectos de su vida. En el mismo sentido, el Imam Hûsaîn Ibn 'Alî, este líder libre de toda dependencia mundanal, también es un modelo para todos los líderes espirituales del mundo.

Es por ello que vemos que todo lo que él prevé para su propio futuro, lo comunica a sus fieles en diferentes lugares y ocasiones desde Medina hasta Karbalá. Por ejemplo, cuando hace un discurso en Meca antes de su salida, además, en sus conversaciones con los tres 'Abdul-lâh (Ibn Abbas, Ibn Umar, Ibn Zubaîr) y con Muḥammad Ibn Hânafiâh y, por último, cuando recibe la carta de uno de sus amigos comunicándole el martirio de tres de sus más fieles compañeros que, para mayor énfasis, toma en su mano la carta original y les lee el texto.

Motivación y resultado de la propuesta

Ṭabarî, el famoso historiador de la escuela sunna y el difunto Mufîd, uno de los más grandes sabios de la escuela shî'ah, luego de mencionar esta frase del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) ofrecen un análisis semejante que expondremos a continuación, según las palabras de Ṭabarî: “El Imam (la paz sea con él) sabía que quienes se le unieron en el camino tenían la esperanza de entrar en una ciudad en la que su gente sea obediente y acepte sus disposiciones, pero, debido a que él no quería que la gente lo acompañe

sin que supiesen, exactamente, la realidad de la situación - pues sabía que si este grupo supiese la verdad de lo que estaba sucediendo, regresaría y sólo quedarían contadas personas que realmente estuvieran decididas a apoyarlo hasta llegar al martirio-, el Imam les hizo esa propuesta y los puso al tanto del contenido de la carta.”

Ṭabarî cuenta el resultado de esta propuesta del siguiente modo:

Luego de las palabras del Imam, la gente, se fue dispersando de a grupos y él quedó solo con un grupo de fieles compañeros que lo habían acompañado desde Medina.

Las mismas palabras también habían sido mencionadas en el libro *Ṭabaqat* de Ibn Sa'âd.

Como ya hemos mencionado anteriormente, estas palabras no fueron mencionadas sólo una vez ni en una sola parada, sino que el tema fue planteado en diferentes lugares y ocasiones.

Aunque luego de su propuesta en la parada de Zubâlah habían quedado pocas personas- como veremos-nuevamente, el Imam en la siguiente parada, con otras palabras repitió el mismo contenido y con más claridad.

En la posada Baṭn 'Aqabah

ما أَرَانِي إِلَّا مَقْتُولًا فَإِنِّي رَأَيْتُ فِي الْمَنَامِ كِلَابًا تَنْهَشُنِي وَ أَشَدُّهَا عَلَيَّ كَلْبٌ أَبْقَعُ يَا
عَبْدَ اللَّهِ لَيْسَ يَخْفَى عَلَيَّ الرَّأْيُ وَ أَنَّ اللَّهَ لَا يُغْلَبُ عَلَيَّ أَمْرِهِ
إِنَّهُمْ لَنْ يَدْعُونِي حَتَّى يَسْتَنْخِرُوا هَذِهِ الْعَلَقَةَ مِنْ جَوْفِي
فَإِذَا فَعَلُوا ذَلِكَ سَلَّطَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ مَنْ يُدِيهِمْ حَتَّى يَكُونُوا أَدَلَّ فِرَقِ الْأُمَمِ

*Mâ arânî il-lâ maqtûlan fa innî ra 'âitu fîl manâmi kilâban
tanhashunî ûa ashadduhâ 'alâîta kalbun 'abqa'u îâ 'Abdal-
lah laîsa îajfâ 'alâîar-ra îu ûa 'annal-lâha lâ îuglabu 'alâ
'amrihi.*

*Innahum lan iada 'uni hattâ iastajriyû hâdihil 'alaqata min
yâufî faidâ fa 'alû dâlîka sal-laṭal-lâhu 'alâîhim man idil-
luhum hattâ îakûnû aḍal-la firaqil 'umami.*

Explicación de vocablos:

Manâm, مَنَام : 'sueño'.

Kilâb, كِلَابٌ : (pl. de kalb), 'perros'.

Tanhashunî, تَنْهَشُنِي : (de la raíz nahasha), 'me muerde'.

Abqa'u, أَبْقَعُ : 'gris, blanco y negro'.

'Alaqah, عَلَقَةٌ : 'un puñado de sangre'. 'Extraer un puñado de sangre quiere decir "matar a la persona"'.
Traducción y explicación:

La caravana del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) luego de salir de la parada de Zubâlah, entró en otra parada llamada Baṭn 'Aqabah. Según lo transmitido por Ibn Qûlaûaîh del Imam Sadiq (la paz sea con él), según relatos de otros sabios e historiadores, el Imam Hûsaîn (la paz sea con él), dirigiéndose a sus fieles y discípulos dijo:

No veo para mí sino el hecho de me maten, pues he visto en el sueño que un grupo de perros me atacaba y el más malvado y violento de ellos fue uno de color blanco y negro.

Según lo transmitido por el sabio Mufîd, en su libro Irshâd, en ese momento un anciano de la tribu Akramah, llamado Amr Ibn Lûzan, que se había encontrado con el Imam en esta misma parada, le preguntó al Imam: ‘¿Cuál es vuestro destino?’. El Imam respondió: ‘Kufa. Dijo Amr: “Te pido por Dios que regreses desde aquí mismo, puesto que yo pienso que en este viaje no te enfrentarás con otra cosa más que espadas y lanzas. Espera a que impidan la guerra y los disturbios quienes te invitaron y se preparen para recibirte, luego marcha hacia ellos. Pero en la actual situación no veo para nada correcto tu marcha”’.

El Imam (la paz sea con él) le respondió:

Oh siervo de Dios, lo que tú dices, para mí es completamente claro y evidente pero la voluntad de Dios es inalterable (y yo he decidido seguir mi responsabilidad y la voluntad de Dios en este asunto.

Luego, agregó:

Ellos no me dejarán sin antes extraer la sangre de mi cuerpo, pero una vez que hicieran este acto vergonzoso, Dios hará que alguien domine y les hará saborear el amargo sabor de la humillación en su forma más intensa. Y hará que sean más humillados que otras naciones.

Discurso del Imam Hûsaîn (la paz sea con él),

luego de la oración del mediodía en la posada de "Sharâf"

أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّهَا مَعْدِرَةٌ إِلَى اللَّهِ وَ إِلَيْكُمْ
وَ إِنِّي لَمْ آتِكُمْ حَتَّى آتَنِي كُتُبُكُمْ وَ قَدِمْتُ بِهَا رُسُلَكُمْ
أَنْ أَقْدِمَ عَلَيْنَا فَأَنَّهُ لَيْسَ لَنَا إِمَامٌ
وَ لَعَلَّ اللَّهَ أَنْ يَجْمَعَنَا بِكَ عَلَى الْهُدَى فَإِنْ كُنْتُمْ عَلَى ذَلِكَ
فَقَدْ جِئْتُمْكُمْ فَأَعْطُونِي مَا أَطْمَعُ بِهِ مِنْ عُهُودِكُمْ وَ مَوَائِقِكُمْ وَ إِنْ كُنْتُمْ لِمَقْدَمِي
كَارِهِينَ
أَنْصَرِفُ عَنْكُمْ إِلَى الْمَكَانِ الَّذِي جِئْتُ مِنْهُ إِلَيْكُمْ

*'Aîtuhan nâsu 'innahâ ma'diratun îla-lâhi ua 'ilaikum ûa
'innî lam 'âtikum hâtâtâ 'atatnî kutubukum ûa qadimat bihâ
rusulukum 'an 'aqdim 'alaînâ fa 'innahu laîsa lanâ 'Imâmun
'ûa la'al-lâhu 'an iaÿma'anâ bika 'alâl hudâ fa 'in kuntum
'alâ ðalik faqad yi tukum fa 'tûnî mâ 'atma innu bihi min
'uhûdikum ûa maûâzîqikum ûa 'in kuntum limaqdamî
kârihîn 'ansarif 'ankum 'ilâl makânîl-laðî yi 'tu minhu
'ilaikum.*

Explicación de vocablos:

Ma'dirah, مَعْدِرَةٌ : 'prueba' y 'argumento'.

'Uhud y maûâzîq, عُهُودٌ وَمَوَائِقُ : (pl. de 'ahd y mîzâq), 'pactos'.

Traducción y explicación:

La caravana del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) llegó a otra parada llamada Sharâf que luego de la entrada del Imam a esta tierra, Hurr Ibn Îazîd Rîahî llegó con más de

mil personas que tenían la misión de impedir su marcha, bajo su liderazgo. En esta parada, el Imam, en dos discursos importantes, explicó al ejército de Hurr su posición y la de su familia y la posición de los omeyas y también el objetivo de su viaje.

El profundo sentimiento del hijo de Fátima Zahrâ (la paz sea con ella)

Antes de traducir y analizar los dos discursos del Imam es adecuado relatar el benevolente trato del Imam Husaín (la paz sea con él) que es un símbolo del afecto del hijo de Fátima (la paz sea con ella) y una lección para todos los líderes del mundo y los pioneros de la revolución, que ha sido transmitido por los propios historiadores:

El Imam (la paz sea con él), luego de entrar en la parada de Sharâf pidió que los jóvenes, antes del amanecer, se dirijan al río Éufrates y traigan agua para almacenar en las tiendas más de lo que necesitaban usualmente.

Antes del mediodía de ese día, y en medio de un intenso calor, entró a esta tierra Hurr Ibn Îazîd Rîahî, a la cabeza de mil hombres armados.

Cuando el Imam Husaín (la paz sea con él) percibió la intensa sed, cansancio, el peso de las armas y los cuerpos polvorientos de las huestes del Hurr, ordenó a sus fieles ofrecerles agua hasta que se sacien ellos y sus caballos y rociarles agua para refrescarlos. Sus discípulos, siguiendo sus órdenes, por un lado los saciaban, por otro lado, llenaban los recipientes con agua, los colocaban frente a los caballos y también los refrescaban salpicándoles agua a ellos y a sus caballos.

Uno de los soldados de Hurr, llamado 'Alî Ibn Ta'ân al Muâribî, dijo: "Yo, debido a la sed y el intenso cansancio, entré al lugar después que el resto de los soldados. En ese momento, debido a que todos los compañeros del Imam

estaban ocupados en ofrecer agua a los sedientos, no se dieron cuenta de mi entrada. En ese momento, vi a un hombre de noble carácter y muy hermoso que, desde los alrededores de las carpas, se percató de mi presencia y se apresuró a ayudarme- era el Imam Hûsaîn- y, mientras traía una cantimplora de agua se acercó a mí y me dijo: “*Anijir-râûîah*” (“haz sentar tu camello”).

Ibn Ta'ân dijo: “Yo, por no conocer la lengua árabe del Hîyâz, no entendí qué me quiso decir. El Imam, nuevamente me repitió en lengua que yo pueda entender: “*Anijil yamal*”. (“haz sentar a tu camello”, en lengua árabe iraquí).

Hice sentar a mi camello y comencé a tomar agua, pero debido la intensa sed y prisa, en lugar de tomar agua, esta se vertía sobre mi cara y no podía beber bien. El Imam dijo: “*Ijnizis-siqâ'a*” (“presiona la cantimplora”). Nuevamente, no entendí lo que me dijo, por eso el Imam, que estaba tomando con su mano la cantimplora, tomó la boca de la cantimplora y la achicó presionándola con su otra mano para que yo pudiera tomar”.

El comienzo de la oración

Luego de esta amabilidad y recibimiento y un breve descanso, se hizo la hora de la oración del mediodía. El Imam le dijo a Haÿÿây Ibn Masrûq, su muecín particular, haz el Adán (llamado a la oración) -que la misericordia de Dios sea contigo- y haz el *iqâmah* de la oración para que recemos.

El Imam (la paz sea con él) le dijo a Hurr: “¿Tú deseas rezar con nosotros o rezas, independientemente con tu hueste?”

Hurr respondió: “No, nosotros rezamos junto a usted y en vuestras filas”.

El Imam (la paz sea con él) se quedó al frente y sus fieles, Hurr y su hueste rezaron detrás del Imam y realizaron la oración del mediodía junto al Imam.

Discurso del Imam

Luego de culminar la oración, el Imam (la paz sea con él), mientras tenía puesto una ropa sencilla y una capa árabe, se dirigió a la gente. Les dijo:

Oh, gente, mi palabra es la última prueba para vosotros, y con ella, culmino y concreto mi responsabilidad ante Dios. Yo no me he movilizado hacia ustedes sino después de que sus cartas de invitación y sus mensajes se abalanzaran sobre mí , diciendo: “Nosotros no tenemos un Imam y líder, acepta nuestra invitación. Ven hacia nosotros para que Dios nos guíe a través tuyo”. Si sois fieles y firmes respecto a esta invitación, yo ya he venido hacia vosotros. Debéis cerrar vuestro pacto conmigo firmemente y actuar de tal modo que sus pactos y promesas me den certeza. Y si no están conformes con mi llegada, estoy dispuesto a regresar desde donde vine.

La hueste de Hurr se quedó en silencio y no respondió afirmativamente, tampoco negativamente. Luego de la oración del mediodía, llegó el tiempo de la oración de la tarde. Esta oración también fue hecha con los compañeros del Imam y la hueste de Hurr bajo la dirección del Imam Husain (la paz sea con él) quien ofreció su segundo discurso luego de la oración de la tarde y que expondremos más adelante.

El discurso del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) luego de la oración de la tarde en Sharâf

أَمَّا بَعْدُ: أَيُّهَا النَّاسُ فَإِنَّكُمْ إِنْ تَتَّقُوا اللَّهَ وَتَعَرَّفُوا الْحَقَّ لَأَهْلِهِ يَكُنْ أَرْضَى اللَّهُ
وَ تَحْنُ أَهْلُ بَيْتِ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَ آلِهِ وَ سَلَّمَ أَوَّلَى بِوَلَايَةِ هَذَا الْأَمْرِ
مِنْ هَؤُلَاءِ الْمُدَّعِينَ مَا لَيْسَ لَهُمْ وَ السَّائِرِينَ بِالْجَوْرِ وَ الْعُدْوَانِ وَ إِنْ أَبِيئْتُمْ إِلَّا الْكِرَاهَةَ
لَنَا وَ الْجَهْلَ بِحَقِّنَا وَ كَانَ رَأْيُكُمْ الْآنَ غَيْرَ مَا أَتَيْتُنِي بِهِ كُتُبُكُمْ أَنْصَرِفْ عَنْكُمْ

Amma ba 'd: 'aîuhân-nâsu fa 'innakum 'in tattaqûl-lâha ûa ta 'rifûl haqqa li 'ahlihi îakun 'arða lil-lâh ûa nahnu 'ahla baiti Muḥammadin şal-lal-lâhu 'alaihi ûa 'âlihi ua sal-lam 'aûlâ biûalâîati hâḍal 'amri min hâ ulâ il mudda 'in mâ laîsa lahum uas-sâ 'irîn bilÿaûri ûal 'udûânî ûa 'in 'abaîtum il-lâl karâhata lanâ ual ÿahla biḥaqqinâ ûa kâna ra ïukum al 'âna gaîra mâ 'atâtî bihi kutubukum 'anşarif 'ankum.

Explicación de vocablos:

As-sâ' irîna bil ÿaûri ûal 'udûân السائرين بالجور والعدوان 'los practicantes de la opresión y enemistad', por ejemplo, cuando los árabes dicen "sâras-sunnata o sâra bis-sunnah" ("actuó según la sunnah o preceptos prescritos por Dios").

Abaîtum أَبِيئْتُمْ : de la raíz âbâ, îa'bâ, ibâ'an: 'rehusaron'.

Traducción y explicación:

Tal como hemos visto, el Imam (la paz sea con él), en la estancia de Sharâf se encontró con Hûrr Ibn Îazîd y su tropa, que fue la primera enviada por Ibn Zîâd. Pasado el mediodía, y habiendo culminado el discurso del Imam, ambas huestes realizaron la oración de la tarde dirigida por el Imam Hûsaîn (la paz sea con él). En ese momento, el Imam dio su segundo discurso dirigido a este ejército.

Oh gente, si teméis a Dios y aceptáis que la verdad debe estar en manos de la gente que lo merece, ello atraerá la complacencia de Dios y nosotros, gente de la casa de Muḥammad (la paz sea con ellos) merecemos más el liderazgo sobre la gente que aquellos que alegan algo que no les pertenece y van por el camino de la opresión y enemistad. Y si, contrariamente, insisten en el camino que han adoptado volteando vuestros rostros sin conocer nuestro derecho y deseando, de hecho, algo diferente a lo que han reflejado en sus cartas de invitación, entonces, desde este mismo lugar, regresaré.

Al finalizar sus palabras, Ḥurr dijo que no sabía nada respecto a tales cartas.

El Imam (la paz sea con él) le pidió a ‘Uqbat Ibn Sam’ân que trajera dos monturas llenas de cartas, pero Ḥurr insistió diciendo que no sabía.

Tres puntos importantes en este discurso

El Imam (la paz sea con él) hizo hincapié en tres temas importantes:

1. Presentar a Ahlul Bait, la familia del Profeta y explicar su pureza y que debido a este atributo le fue asignado por parte de Dios el título de líderes y protectores de la comunidad.

2. Presentar quiénes eran sus opositores, gente opresora y corrupta que había tomado el poder de forma ilegítima, a través de la opresión y la fuerza.

3. El tercer punto que el Imam destaca en ambos discursos es que esclareció el motivo de su viaje a Kufa (no la motivación para su lucha). El Imam les explicó que el viaje se debió a la invitación de la gente de Kufa y si los presentes eran parte de ellos y estaban arrepentidos de su invitación, el Imam estaría dispuesto a regresar.

¿Si el Imam hubiera estado libre hubiera vuelto a Medina?

Teniendo en cuenta este discurso, se plantea esta pregunta: En realidad, si el ejército de Hurr dejaba libre al Imam, ¿acaso él habría dejado la lucha que había emprendido?

La respuesta a esta pregunta se deduce del texto del discurso que muestra que las palabras del Imam tienen una característica y esta es que argumenta en forma acabada para dejar constancia y prueba y, de este modo, poder cortar con cualquier pretexto o excusa de la gente de Kufa.

El Imam dice:

إِنَّمَا مَعْدِرَةٌ إِلَى اللَّهِ وَ إِلَيْكُمْ

Innahâ ma'diratun ila-l-lâhi ûa ilaikum, es decir, oh, gente, mi palabra es la última prueba para vosotros, el fin de la misma y la concreción de mi responsabilidad ante Dios.

Con esta frase el Imam quiere decir que mi venida a vuestra ciudad no tiene ningún carácter de ofensiva y ataque y, si los representantes de los omeyas hacen mala propaganda para crear una atmósfera envenenada, todo eso es mentira y no es real.

Pero el tema en sí, y la cuestión de luchar o desistir, y que el Imam vuelva de Kufa a Medina, no significa que si la gente de Kufa hubiera desistido de su invitación, él hubiera vuelto y abandonado la lucha, sino que el Imam quiere decir que, en caso de que la gente de Kufa se hubiera arrepentido de su invitación y promesa de ayuda y colaboración, nosotros [el Imam y su gente] no hubiéramos entrado, pero el principio de no prestarle juramento a Îazîd, hijo de Mu'âûîah y la continuación de la lucha seguirá vigente y con fuerza, aunque termine con nuestro martirio.

Pero, si esta lucha no culminaba en Kufa -que es el mejor lugar- se hubiera concretado en cualquier otro lugar, puesto que si el objetivo del Imam no hubiera sido este, y si el gobierno de Îazîd hubiera percibido la más mínima vacilación y flojera en la conducta del Imam, jamás hubiera emprendido una guerra en contra del Imam HÛsaîn (la paz sea con él), dado que sabía bien que esta guerra le resultaría cara a su gobierno .

Además de lo anteriormente dicho, cada una de las palabras del Imam, desde Medina hasta su martirio, también es otro testimonio de la férrea, firme e inquebrantable voluntad y decisión del Imam.

El Imam que dice: “El martirio del hombre en el camino de Dios es el mejor de los martirios”.

Él que dice: “Voy hacia la muerte y la muerte no es vergüenza para el hombre hidalgo”.

Él que dice: “Lejos está de nosotros la humillación”.

Él que dice: “No les daré la mano de la humillación ni escaparé de ellos como los esclavos”.

Él que dice: “Îazîd es un adicto al alcohol y alguien como yo no jurará fidelidad a alguien como él”.

Él que dice: “Juro por Dios que no me someteré bajo el humillante pacto de ellos”.

Sí, él -que tiene esa visión-, jamás estará dispuesto a desistir de la lucha que ha emprendido y de la lucha que está buscando.

En conclusión, si la gente de Kufa hubiera dejado al Imam libre, no hubiera tenido ningún efecto en el origen de la lucha del Imam, así como su invitación tampoco fue la motivación y la causa de la lucha del levantamiento del Imam.

En respuesta a Hurr

أَفَبِالْمَوْتِ تُخَوِّفُنِي وَ هَلْ يَعْذُو بِكُمْ الْخَطْبُ أَنْ تَقْتُلُونِي وَ سَاءَ قَوْلَ مَا قَالَ أَخُو
الْأَوْسِ لِابْنِ عَمِّهِ وَ هُوَ يُرِيدُ نَصْرَةَ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَ آلِهِ وَ سَلَّمَ
سَاءَ مُضَى وَ مَا بِالْمَوْتِ عَارٌّ عَلَيَّ الْفَتَى إِذَا مَا نَوَى حَقًّا وَ جَاهَدَ مُسْلِمًا
وَ آسَا الرِّجَالِ الصَّالِحِينَ بِنَفْسِهِ وَ فَارَقَ مَثْبُورًا وَ خَالَفَ مُحْرَمًا
أَقْدِمُ نَفْسِي لَا أُرِيدُ بَقَاءَهَا لِتَلْقَى حَمِيْسًا فِي الْهِيَاجِ عَرْمَرَمًا
فَإِنْ عَشِثُ لَمْ أَدَمَمْ وَ إِنْ مِثُّ لَمْ أَلَمْ كَفَى لَكَ ذُلًّا أَنْ تَعِيْشَ وَ تُزْعَمَا

Afabil maûti tujaûûifuni'? ûa hal îa 'dû bikumul jaṭbu 'an taqtulûni? Ûa sa 'aqûlu mâ qâla 'ajul 'aûsi li bni 'ammihi ûa hûa îurîdu nuṣrata rasûlil-lâhi ṣal-lal-lâhu 'alaîhi ua sal-lam.

*Sa 'amdi ûa mâ bil maûti 'ârun 'alâ fatâ
idâ mâ nauâ haqqan ûa yâhada muslimâ*

Ûa 'âsar-riyâlaṣ-ṣâlihîna binafsihi

Ûa fâraqa mazbûran ûa jâlaṣa muhrimâ

Uqaddimu nafsî lâ 'urîdu baqâ 'aha

Litalqâ jamisân filhîyî 'aramramâ

Fa in 'ishtu lam 'andim ûa in mittu lam 'ulam

Kafâ laka ḍul-lan an ta 'ishu ûa turgamâ

Explicación de vocablos:

'ad-u عَدُو : 'velocidad'.

Jaṭb, حَظْب : 'asunto grande y peligroso'.

Îa'dû bikumul jaṭbu 'an taqtulûni, : esta expresión tiene un concepto metafórico, es decir: "¿acaso tienen otra alternativa más que matarme?".

Aûs, أَوْس : 'nombre de una tribu de los árabes de Medina'.

Fâraqa, firâqan فَرَّاقًا : 'se alejó'.

Mazbûr, maṭrûd, مَظْبُورٌ مَظْرُودٌ : ‘expulsado’, mal’ûn: ‘maldecido’, refiriéndose a la persona incrédula.

Jamîs, جَمِيسٌ : ‘ejército’, ‘hueste’. Se le dice jamîs (cinco) porque el ejército, generalmente, tenía cinco secciones.

Hîâÿ, هِجَاغٌ : ‘guerra’.

‘aramram عَزْمَرْمٌ : adjetivo para jamîs, ‘intenso’, ‘grande’ y ‘fuerte’.

‘ishtu, عِشْتٌ : (de la raíz ‘âsha, ‘aîshan), ‘vivir’.

Lam ûlam, لَمْ أَلَمْ : (de la raíz lâma, îalûmu), ‘no sentí molestia, ni dolor, ni castigo’.

Turgam, تَرْغَمٌ : (de la raíz ragimah), ‘que seas humillado y despreciado’.

Traducción y explicación:

Como hemos señalado en la última parte, en la parada de Sharâf, luego de que el Imam le mostró a Ĥurr las cartas y este demostró su desinformación al respecto, ellos tuvieron una conversación.

Puesto que el Imam quería seguir su marcha hacia Kufa, y Ĥurr, por su parte, tenía la misión de impedir su marcha, al ver que el Imam estaba firme en su decisión y no mostraba flexibilidad alguna dijo:

Ya que usted quiere continuar su marcha, es mejor que elija un camino que no conduzca a Kufa ni a Medina, para que yo pueda aprovechar la oportunidad y, así, poder escribir una carta pacífica a Ibn Zîâd. Quizás Dios me salve de entrar en una guerra con usted.

Ĥurr también agregó la siguiente frase:

También debo recordarle y advertirle que si toma la espada y comienza la guerra, seguramente será martirizado.

En ese momento, cuando el Imam escuchó esta advertencia con tono de amenaza, le dijo:

¿Acaso quieres atemorizarme con la muerte? ¿Y qué más pueden hacer más que matarme? Yo sólo te recito la

poesía del hermano creyente de la tribu de 'Âûs cuando se apresuraba a unirse al Profeta en la batalla dirigiéndose a su primo que estaba en contra de su marcha:

Me apresuraré hacia la muerte puesto que esta no es vergüenza para el hidalgo

cuando tiene fe en el Islam y su objetivo es la verdad;

y desea proteger a los creyentes ofreciendo su vida;

y anhela contrariar a los criminales y elige alejarse de los incrédulos.

Yo ofreceré mi vida sinceramente desapegándome de ella

para enfrentarme en una difícil batalla con un gran enemigo.

Si permanezco vivo no me arrepiento, y si me muero no siento dolor,

pero tú tendrás que afrontar una vida humillante y vergonzosa.

Hurr, al oír estas palabras terminantes del Imam, se separó furioso y molesto.

El escritor del libro *'Adabul Hûsaîn* dice: “Que el Imam, varias veces, a lo largo de su viaje, haya repetido estas estrofas muestra que estas eran muy valiosas y apreciadas para él. La pronunciación de estas y su repetición muestra también el objetivo de su marcha que era apoyar a la religión de su abuelo, a la lucha en el camino del Islam y a la defensa de las leyes del Corán...Sí, cada persona que luche en este camino y sea mártir no será reprochado; y quien tome el rincón de su casa y no pise el campo de la lucha en el camino de Dios, será reprochado toda su vida”.⁸⁶

⁸⁶ ŞABERÎ HAMEDANÎ, Ahmad, *Adabul Hûsaîn ûa hâmasatuhu*, p. 33.

En la parada de Baïdah

أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ قَالَ
 مَنْ رَأَى سُلْطَانًا جَائِرًا مُسْتَجِرًا لِحَرَامِ اللَّهِ نَاكِثًا عَهْدَهُ مُخَالِفًا لِسُنَّةِ رَسُولِ اللَّهِ يَعْمَلُ
 فِي عِبَادِ اللَّهِ بِالْإِثْمِ وَالْعُدْوَانِ فَلَمْ يُعَيِّرْ عَلَيْهِ يَفْعَلِ
 وَلَا قَوْلٍ كَانَ حَقًّا عَلَى اللَّهِ أَنْ يُدْخِلَهُ مَدْخَلَهُ
 أَلَا وَ إِنَّ هَؤُلَاءِ قَدْ لَزِمُوا طَاعَةَ الشَّيْطَانِ
 وَتَرَكُوا طَاعَةَ الرَّحْمَنِ وَ أَظْهَرُوا الْفَسَادَ
 وَ عَطَلُوا الْحُدُودَ وَ اسْتَاءَثَرُوا بِالْقِيءِ
 وَأَخْلَوْا حَرَامَ اللَّهِ وَحَرَّمُوا حَلَالَهُ وَ أَنَا أَحَقُّ بِمَنْ عَيَّرَ
 وَ قَدْ أَتَيْتَنِي كُتُبُكُمْ وَ قَدِمْتِ عَلَيَّ رُسُلَكُمْ بِيَعِيَّتِكُمْ إِنَّكُمْ لَا تُسَلِّمُونِي
 وَ لَا تَخَذِلُونِي فَإِنْ أَتَمَّمْتُمْ عَلَيَّ بِيَعِيَّتَكُمْ تُصِيبُوا رُشْدَكُمْ
 فَأَنَا الْحَسِينُ بْنُ عَلِيٍّ وَ ابْنُ فَاطِمَةَ بِنْتِ رَسُولِ اللَّهِ نَفْسِي
 مَعَ أَنْفُسِكُمْ وَ أَهْلِي مَعَ أَهْلِكُمْ وَ لَكُمْ فِي أُسْوَةٍ
 وَ أَنْ لَمْ تَفْعَلُوا وَ نَفَضْتُمْ عَهْدَكُمْ
 وَ خَلَفْتُمْ بِيَعِيَّتِي مِنْ أَعْنَاقِكُمْ مَا هِيَ لَكُمْ بِبُكْرٍ
 لَقَدْ فَعَلْتُمُوهَا بِإِبي وَ إِخِي وَ ابْنِ عَمِّي مُسْلِمٍ
 فَالْمَعْرُورُ مِنْ أَعْتَرَّ بِكُمْ فَحَطَّكُمْ أَخْطَاءَكُمْ
 وَ نَصِيبَكُمْ صَيَعْتُمْ وَ مَنْ نَكَتْ فَأَمَّا يَنْكُتُ عَلَى نَفْسِهِ
 وَ سَيَغِي اللَّهُ عَنْكُمْ وَ السَّلَامُ عَلَيْكُمْ وَ رَحْمَةُ اللَّهِ وَ بَرَكَاتُهُ⁸⁷

⁸⁷TABARÎ, M., *Târîj*, t. VI, p. 229; IBN AZÎR, 'Îzzu-ddîn, *Kâmel fit târîj*, t. III, p.280; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqatal*, t. I, p. 229; BALADÛRÎ, Aĥmad Ibn fahîâ, *Ânsâbul Âshrâf*, t. III, p. 171.

*'Aîuhân nâs! ìnn rasûlal-lâhi qâla: "man ra 'a sultânan
 yâ ìran mustâhil-lan liharâmil-lâh, nâkizan 'ahdahu
 mujâlifan lisunnati rasûlil-lâh, ia 'malu fi 'ibâdil-lâhi bil
 'izmi ûal 'udûân, falam ùgaîr 'alahi bifi 'lin ûa lâ qaulin
 kâna haqqan 'alâl-lâhi 'an ùdjilahu mudjalahu". 'Alâ ûa
 ìnn hâ ulâ ì qad lazimu tâ 'atash-shaitâni ûa tarakû tâ 'atar-
 rahmâni, ûa 'adhârûl fasâda, ua 'atalûl hûdûda, ûastâzarû
 bil fai ì, ûa 'ahâl-lû harâmal-lâhi ûa harramû halâlahu, ûa
 'anâ 'ahaqqu mimman gaîîara ûa qad 'atatanî kutubukum
 ûa qadimat 'alaîia rusulukum bibai 'atikum ìnnakum lâ
 tusal-limûni ua la tajdilûni, fa ìn atmamtum 'alaîia
 bai 'atakum tuşibû rushdakum fa 'anal-Hûsainu-bnu- 'Alien
 ua-bnu Fâtîmata binti rasûlil-lâhi, nafsî ma 'a 'anfusikum
 ua 'ahlî ma 'a 'ahlikum, ûa lakum fîa 'usuatun, ûa ìn lam
 tafa 'alû ûa naqadtum 'ahdakum ûa jal-laftu bai 'ati min
 a 'nâqikum mâ hîa lakum binukrin laqad fa 'altumûhâ bi 'abî
 ûa 'ajî ûabni 'amml muslim, ûa saîugnîl-lâhu 'ankum. 'Uas-
 salâmu 'alaikum ûa rahmatul-lâhi ûa barakâtuhu.*

Explicación de vocablos:

Nakz 'ahd, نكث عهد : 'romper el pacto'.

Madjal, مَدْخَل : 'entrada' y 'estancia' (en este dicho del Imam hace referencia al castigo que recibirá un gobernante opresor).

Istîzâr, اِسْتِيزَار : 'apropiarse de algo'.

Fai, فَيْء : 'riqueza y derecho específico para la familia del Profeta Muhammad' (la paz sea con él y su descendencia).

Ahaqqu, أَحَقُّ : 'el más merecedor'.

Tusal-limûni, تَسَلَّمُونِي : (de la raíz sal-lamahu) 'abandónenme a mí' (en el sentido de que lo entreguen al enemigo).

Rushd, رَشْد : 'felicidad', 'desarrollo'.

Usûah, اُسْوَةٌ : 'modelo', 'pionero'.

Nukr, : 'hecho sin antecedente'.

Mağrûr, مَغْرُور : 'engañado'.

Traducción y explicación:

Luego de marcharse de la parada de Sharâf, ambas caravanas se movían a la par y cuando tenían posibilidad, se detenían para descansar en algunas paradas.

Una de estas paradas se llamaba “Baîdah”, en la cual el Imam tuvo una oportunidad para hablar nuevamente con el ejército de Hurr y comunicarles algunas verdades y explicar para ellos el objetivo de su marcha y lucha.

He aquí la traducción del discurso del Imam:

Oh, gentes: ciertamente que el enviado de Dios dijo: “Quien observe y vea a un gobernador opresor- que haga lícito lo que ha sido ilícito por Dios, y rompa el pacto con Él y se ponga a la *sunnah* (tradicón) de Su enviado, y abra el camino de la enemistad y el pecado entre los siervos de Dios-, y calle, y no se levante frente a él con su palabra, es derecho de Dios poner a esta persona en el mismo lugar que el opresor (que es el fuego infernal). Sabed que ellos (los Omeyas), abandonaron la obediencia a Dios y siguieron la obediencia a Satanás. Ciertamente que ellos se comprometieron con la obediencia a Satanás y abandonaron la obediencia a Dios, el Misericordioso, y propagaron la corrupción y cancelaron las normas prescritas por Dios y se apropiaron del *fai* ' (riqueza que es especial para la familia del profeta), y cambiaron lo lícito por lo ilícito, mientras que yo tengo más derecho a gobernar la sociedad islámica y no estos corruptos alteradores de la religión.

Además, me han llegado sus cartas e invitaciones y me han llegado de vuestra parte mensajeros anunciándome vuestro juramento de fidelidad para conmigo y la promesa de que no me abandonarían ni dejarían de socorrerme.

Ahora, si sois fieles a vuestros pactos, obtendréis vuestro valor y felicidad humana, puesto que yo soy Husaîn Ibn ‘Alî, hijo de Fátima, la hija del enviado de Dios. Mi alma está con las vuestras y mi familia con la vuestra. Y ustedes tenéis un modelo en mí. Y si, por el contrario, no

sois fieles a los pactos y los rompéis, por Dios que este proceder no es nuevo, puesto que hicieron lo mismo con mi padre 'Alî, mi hermano Hâsan y mi primo Muslim.

Es engañado quien confía en su palabra y su pacto. Ustedes sois quienes han ido por un camino equivocado y han sido perdedores gratuitamente. Quien quiera que rompa su pacto, lo hará en contra de sí mismo. Espero no necesitar de su ayuda.

*Uas-salamu 'alaikum ûa rahâmatul-lahi ua barakâtuh
(La paz y misericordia de Dios sea con ustedes)*".

Reiteración de la motivación para luchar

En este discurso, el Imam Hûsaîn (la paz sea con él), dilucida con total fuerza y valentía las corrupciones y crímenes del acérrimo enemigo del Islam, es decir, los omeyas, comparando la situación de estos con la propia y con su posición como líder, describiendo la obligatoriedad de la lucha en contra del gobierno de los omeyas, gobierno que -abusando del nombre del Islam- alteró y tergiversó los mandatos del Corán y las leyes que han sido dictaminadas por el profeta.

En otras ocasiones, también el Imam había explicado su motivación. Por ejemplo, en su testamento al momento de salir de Medina, cuando dijo: "Quiero ordenar el bien y prohibir el mal".

Así como el generoso Corán invita a la gente a practicar este precepto divino de "ordenar el bien y prohibir el mal", considera el abandono de esta obligación como el factor del desmoronamiento de las comunidades y el fracaso del legado de los profetas.

Vemos en la aleya 116 de la sura Hud:

فَلَوْ لَا كَانَ مِنَ الْقُرُونِ مِنْ قَبْلِكُمْ أُولُوا بَقِيَّةَ يَنْهَوْنَ عَنِ الْفَسَادِ

¿Por qué no hubo en las generaciones anteriores a vosotros gente sabia que se opusiese a la corrupción en la Tierra, excepto unos pocos a los cuales Nosotros pusimos a salvo, y los opresores siguieron en la lujuria y la opulencia y fueron pecadores? (Corán, 11:116)

La lucha del Imam Hûsaîn y las condiciones de la recomendación del bien y la prohibición del mal

¿Acaso el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) ha considerado en su lucha las condiciones que se deben llevar a cabo para ordenar el bien y prohibir el mal?

Como habíamos señalado anteriormente, aquí surge una pregunta y es la siguiente: los jurisperitos musulmanes presentan algunas condiciones para la mencionada obligación, por un lado, la práctica de este precepto tiene que tener un efecto en la persona a quien va dirigida esta acción y, por otro lado, no debe existir un peligro importante para la persona que lo practica. No obstante, en la lucha del Imam Hûsaîn que, según sus propias palabras, fue la práctica de “ordenar el bien y prohibir el mal”, no se tomaron en cuenta estas condiciones. De este modo, el Imam, en este camino, asumió los más grandes peligros que lo condujeron hacia su martirio y la de sus fieles de un modo devastador continuando, posteriormente, con el triste aprisionamiento de las familias e hijos. En este contexto, sabiendo que las normas de jurisprudencia no son más que las palabras y acciones del profeta y los Imames (la paz sea con todos ellos), ¿cómo se explica esto?

La condición mencionada es general y pública, y no se aplica a los casos específicos ni a las excepciones.

Para aclarar el tema debemos considerar:

1. La posición de la persona pecadora o desobediente.

2. La posición de la persona que ordena el bien y prohíbe el mal.

1. Si el pecado lo realiza una persona que, política y socialmente, se encuentra en un nivel tan elevado que su proceder y conducta puedan ser imitados por otros y que, a su vez, ello produzca una tergiversación del islam al interior de la sociedad, en este caso, el silencio de cada musulmán comprometido y consciente, es un pecado imperdonable. Tal musulmán debe practicar esta orden divina, aunque su vida y bienes corran peligro. Debe detener esta tergiversación y poner al pecador en su lugar. Y si sus recursos no le permiten tanto, por lo menos debe informar su oposición a tal persona sin tener en cuenta si su palabra tiene efecto o no.

La conducta de un grupo de fieles, seguidores del príncipe de los creyentes frente a la práctica de los innovadores del Islam, tergiversadores y opresores nos puede servir de testimonio y argumento de lo anteriormente mencionado: personas creyentes como Meîzam Tammar, Hûy'r, Abû Dar, decenas de shî'as comprometidos y alumnos de la escuela de Ahlul Bait se opusieron a los opresores. No sólo lucharon para impedir la aparición de una línea desviada del Islam genuino sino que, a veces, era para preservar a la sociedad islámica de una desviación por más ínfima que fuera. Y en este camino, a ellos no les importó la pérdida de sus vidas y la de sus seres queridos ni la pérdida de sus bienes.

2. Se debe tener en cuenta la personalidad de quien lleva a cabo esta acción obligatoria en el Islam.

Aquellos que instauran una religión como mensajeros de Dios -los profetas- y son responsables de difundir las leyes divinas en la Tierra y, también quienes son

responsables de resguardar la religión -los Imames infalibles- tienen una responsabilidad específica frente a las leyes divinas que es diferente al mandato general que tienen las personas comunes.

Si ellos hubieran tenido la misma responsabilidad que la gente común, jamás hubiera sucedido ninguna guerra ni lucha entre ellos y sus enemigos. Tampoco hubiera quedado rastro de los mandatos divinos y las enseñanzas religiosas sobre la faz de la Tierra.

El profeta Abraham (la paz sea con él), cuando se levantó para luchar contra la idolatría, enfrentándose a la muchedumbre y al poder despótico de la época, rompió los ídolos sin temor a alguno de ellos.

El profeta Juan (Îahîâ, la paz sea con él), quien no fue instaurador de ningún mensaje ni legislación propia y sólo fue custodio de las legislaciones anteriores por orden de Dios, se enfrentó al poder de su época oponiéndose a aprobar una relación de incesto, continuando su lucha hasta ser decapitado por este tirano.

Este es el secreto por el que el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) repitió esta frase diciendo: “Ciertamente que la cabeza de Îahîâ Ibn Zakarîâ fue regalada a un tirano de los tiranos de los israelitas...”, puesto que los guardianes del mensaje y los líderes de las comunidades tienen una responsabilidad superior al del común de la gente.

El silencio que es similar a la incredulidad

Esta es la misma verdad que el príncipe de los creyentes expresó en la batalla de Şiffîn cuando un anciano de Shâm (Siria actual) apareció en medio de las dos filas y dijo:

Oh Abal Hasan, oh 'Alî, tengo que verlo y hablar con usted". El Imam salió de entre sus soldados, se acercó al hombre y éste le dijo: "Oh, 'Alî, tú tienes en el Islam un largo antecedente y tantos servicios valiosos y grandes, ¿estás dispuesto a escuchar mi propuesta para que no se derrame la sangre de tantos musulmanes? El príncipe de los creyentes dijo: "¿Cuál es tu propuesta? El hombre dijo: "Usted regrese a Irak y permanezca entre su gente, y nosotros volvemos a Shâm y permaneceremos entre nuestra gente; ni nosotros molestaremos a ustedes ni ustedes nos molestarán a nosotros.

El príncipe de los creyentes dijo:

He entendido tu propuesta y sé que tienes buena intención y deseas el bien. Respecto a esta guerra, yo pensé mucho, pasé noches en vela y he analizado su comienzo y su fin, por último, me he encontrado en una encrucijada, entre la guerra o la incredulidad, y he preferido la guerra antes que la incredulidad tal como ha sido revelado al Profeta Muhammad (la paz sea con él y su descendencia) que Dios no estará satisfecho de sus amigos cuando estos observen el pecado sobre la faz de la Tierra y callen, o se conformen con la situación existente y dejen de lado la práctica de "ordenar el bien y prohibir el mal. Entonces, he encontrado más fácil luchar contra ellos (Mu'âûîah y sus seguidores), que tener soportar las cadenas del infierno⁸⁸.

Así como pueden observar, el príncipe de los creyentes presenta el silencio frente a los pecados como un gran pecado, al mismo nivel que la incredulidad y el alejamiento de la religión y, en especial, el silencio de los líderes religiosos frente a los pecados, como un factor que atrae el enojo de Dios.

⁸⁸ IBN MUZÂHIM, Naşr, *Ûaq'atu Şiffîn*, Egipto, p. 474.

Palabras del Imam en la respuesta a Abu Hiram

يا أبا هِرَم! إِنَّ بَنِي أُمَيَّةَ سَتَمُوا عِرْضِي فَصَبْرْتُ وَ أَخَذُوا مَالِي فَصَبْرْتُ
وَ طَلَبُوا دَمِي فَهَرَبْتُ وَأَيْمُ اللهِ لَيَقْتُلُونِي فَيَلْبَسُهُمُ اللهُ ذُلًّا شَامِلًا
وَ سَيْفًا قَاطِعًا وَ يُسَلِّطُ عَلَيْهِمْ مَنْ يُذْهِمُ حَتَّى يَكُونُوا أَدَلَّ مِنْ قَوْمِ سَبَاءٍ
إِذْ مَلَكَتْهُمْ امْرَأَةٌ فَحَكَمَتْ فِي أَمْوَالِهِمْ وَ دِمَائِهِمْ⁸⁹

*Îâ 'abâ Hirâm! 'Înna banî 'Umaïîata shatamû 'irdî
faşabartu ûa 'ajadû mâlî faşabartu, ua talabu damî
faharabtu, ûa 'aîmul-lahu liaqtulûnî faîalbas-humul-lâhu
dul-lan shâmilan ûa saifan qâti 'an, ûa îusal-liṭu 'alaîhim
man iuḍîl-luhum ḥattâ îakûnû 'aḍal-la min qaûmi saba'in
'id malikat-humum-ra'atun faḥakamat fi 'amûâlihîm ûa
dimâ'ihim.*

Explicación de vocablos:

Shatm, سَتَمْتُ : 'ofender'.

'Ird, عِرْضٌ : 'honor', 'prestigio'.

Ĥarb, هَرَبٌ : 'escapar'.

Dul-l, ذُلٌّ : 'humillación'.

Shâmil, شاملٌ : 'abarcativo', Shamilahu: 'lo abarcó'.

En la parada de Rahîmah, un hombre oriundo de Kufa llamado Abu Hiram visitó al Imam Ĥusaîn Ibn 'Alî (la paz sea con él) y le dijo: “Oh hijo del enviado de Dios, ¿Qué pasó que decidiste salir del santuario de tu abuelo?

El Imam le dijo:

⁸⁹ JÛÂRIZMÎ, M., *Maqṭal*, t. I, p. 226; TĀÛÛS, R., *Luhûf*, p. 62; AL ĤÎL-LÎ, Ibn Namâ, *Muzîrul ahzân*, p. 46.

Oh Abu Hiram, los Omeyas me faltaron el respeto y me ofendieron profiriéndome ofensas. Tuve paciencia. Luego, confiscaron mis bienes, pero cuando querían derramar mi sangre, salí de mi ciudad y juro por Dios que ellos me matarán y Dios les hará padecer una gran humillación y también de espadas filosas. Hará que domine sobre ellos una persona que los humillará a tal punto que serán más humillados que el pueblo de Saba que cuando una mujer se apoderó de ellos, también se apoderó de sus bienes y vidas.

Conclusión: los diálogos del Imam con diferentes personas, a diferencia de sus discursos generales, fueron muy escuetos, y esta respuesta es ejemplo de ello. A pesar de su brevedad y de presentar la criminalidad de los omeyas mostrando quiénes son, tiene dos predicciones: primero, presentar su martirio, y segundo, presentar la caída de los omeyas y su humillación.

Palabras del Imam en respuesta a Tirmâh Ibn 'Adi y sus fieles

أما والله إني لأرجو أن يكون خيراً ما أَرَادَ اللهُ بنا فُتِلْنَا أَمْ ظَفَرْنَا
... فَمِنْهُمْ مَنْ قَضَى نَحْبَهُ وَ مِنْهُمْ مَنْ يَنْتَظِرُ وَ مَا بَدَلُوا تَبْدِيلاً
اللَّهُمَّ اجْعَلْ لَنَا وَ لَهُمُ الْجَنَّةَ وَ اجْمَعْ بَيْنَنَا وَ بَيْنَهُمْ فِي مُسْتَقَرٍّ مِنْ رَحْمَتِكَ
وَ رَغَائِبٍ مُذْخُورٍ ثَوَابِكَ...

إِنَّ بَيْنَنَا وَ بَيْنَ الْقَوْمِ عَهْداً وَ ميثاقاً وَ لَسْنَا نَقْدِرُ عَلَى الْانْصِرَافِ حَتَّى تَتَصَرَّفَ بِنَا
وَ بِهِمُ الْأُمُورُ فِي عَاقِبَةِ

*'Ammâ ûal-lâh 'innî li'arÿû an îakûna jaïran mâ 'arâdal-lâh
binâ qutîlnâ 'am ðafarnâ... "faminhum man qadâ naĥbahu
ûa minhum man îantaðiru ûa mâ baddalû tabdîlâ".*

*Al-lahummaÿ- 'al lanâ ûa lahumul ÿannata ûaÿma' bainanâ
ûa bainahum fî mustaqarrin min raĥmatik ûa raġâ'ibi
madjûri zaûabik... 'inna bainanâ ûa bainal qaûmi 'ahdan ûa
mîzâqan ûa lasnâ naqdiru 'alâ 'inşirâfi ĥattâ taşarrafa
binâ ûa bihimul 'umûru fî 'âqibatî.*

Explicación de vocablos:

Qutîlnâ, فُتِلْنَا : 'seamos matados'.

Ðafar, ظَفَرٌ : 'victoria'.

Qadâ naĥbahu qadâ, قَضَى نَحْبَهُ قَضَاء : 'realizó', 'llevó a cabo';

Naĥb : نَحْبٌ : 'pacto'; también se dice naĥb para referirse al martirio puesto que el mártir se ha comprometido para luchar hasta ofrecer su vida. Es como si a través de esta acción cumpliera con su pacto.

Mustaqarr, مُسْتَقَرٍّ : 'base', 'lugar estable'.

Raġâ'ib, رَغَائِبٍ : (pl. de raġbah), 'cosas queridas', 'todo lo que recibe gran recompensa'.

Madjûr, مَدْجُور : 'depositado'.

'Ahd, mizâq وميثاق وعهد : 'pacto'.

Traducción y explicación:

Relata Tabarî⁹⁰ que cuatro personas llamadas: 'Amr Ibn Jâlid, Sa'd, Maÿma' y Nâfi' Ibn Hilâl, acompañando a Tarimmâh Ibn 'Adî habían salido de Kufa y, en la parada 'Adîbul Hîyânât, encontraron al Imam Hûsaîn Ibn 'Alî (la paz sea con él) y mientras conversaban con él, le dijeron:

Oh, hijo del enviado de Dios, en el camino, Tarimmâh recitaba unos versos que son los siguientes:

Oh camella mía, no te pongas mal por las molestias que te ocasiono,

lo antes posible y antes del alba, hazme llegar a mi destino.

Haz llegar al mejor caballero y viajero hacia un hombre,

cuyo señorío y nobleza está en su naturaleza:

es un señor y hombre libre, de corazón amplio,

que Dios lo hizo llegar hasta aquí

para llevar a cabo lo mejor de su voluntad.

Que Dios lo proteja hasta la eternidad⁹¹.

Cuando se recitaron las poesías de Tirimmâh que expresaban el gran fervor que este tenía por verlo, le dijo al Imam: "Juro por Dios que espero que la voluntad de Dios para con nosotros sea todo lo bueno, ya sea que martiricemos o triunfemos".

Luego, el Imam les preguntó acerca de lo que pensaba la gente de Kufa. Dijeron: "Oh, hijo del enviado de Dios, en

⁹⁰ TABARÎ, M., *Târîj*, t. VI, p. 230; IBN AZÎR, 'Îzzu-ddîn, *Kâmel fi târîj*, t. III, p. 281; MUQARRAM, 'Abdu-r-Razzâq; *Maqatalul Hûsaîn* p. 220.

⁹¹ BALADURÎ, Aĥmad Ibn İahîâ, *Ânsâbul Âshrâf*; t. III, p. 172, otros.

cuanto a las grandes personalidades y jefes de tribus, estas han recibido pesados sobornos por parte de Ibn Zîâd (para acallarlos); y el resto de la gente, sus corazones están contigo y sus espadas en tu contra. Luego le anunciaron al Imam el martirio de su mensajero, Qaîs Ibn Musahhâr Ibn Şaîdaûî. El Imam, al escuchar esta noticia, recitó la siguiente aleya:

فَمِنْهُمْ مَنْ قَضَىٰ نَجْبَةً...

Entre ellos hay quienes ya han cumplido su promesa y hay otros que aún esperan y no han cambiado en absoluto. (Corán, 33: 23)

Luego, Tirmâh dijo: “Oh, hijo del enviado de Dios, en el momento de mi salida de Kufa, vi junto a esta ciudad a grandes grupos que se habían reunido. Cuando pregunté cuál era el motivo, me dijeron que ellos están preparándose para luchar contra Husâin Ibn ‘Alî. ¡Oh, hijo del enviado de Dios! Te pido, por Dios, que regreses de este viaje, puesto que no estoy seguro, siquiera, de que una persona de Kufa te ayude y socorra; y cada hora que pasa, aumenta el número de personas en tu contra y sus armas también”.

Luego propuso lo siguiente: “Oh, hijo del enviado de Dios, creo que lo mejor sería que, juntos, nos dirijamos hacia la región de Aĥbâ, que es el lugar donde vive nuestra tribu Taî, un lugar que está junto a las montañas altas, puesto que este lugar es muy seguro y lejos del enemigo y a lo largo de la historia nuestra tribu pudo resistir frente a los reyes y todos sus enemigos debido al privilegio estratégico que tiene. Jamás, ningún enemigo, ha podido tomar este lugar. Además de esta buena posición geográfica, si permaneces sólo diez días en este lugar, toda la gente de mi tribu, montado y a pie, te acompañará y yo te prometo preparar para ti a veinte mil personas armadas y valientes

para que luchen junto a ti y te ayuden a llevar a cabo tu objetivo”.

El Imam (la paz sea con él) le respondió: “Que Dios te dé a ti y a tu tribu, la mejor de las recompensas”.

Luego agregó: “Ciertamente que entre nosotros y este pueblo se ha hecho un pacto, y por ello no hay para mí posibilidad de regresar. Quedo aquí para ver el resultado de nuestra marcha”.

Cuando Tîrimmâh vio que el Imam estaba muy decidido en continuar, le pidió permiso para regresar y preparar algún alimento para su familia y volver lo más pronto posible, él le dio permiso. Tîrimmâh fue rápido a ver a su familia y en el camino de regreso, antes de llegar a Karbalá le llegó la noticia del martirio del Imam y todos sus fieles.

Consolidar los valores humanos

En estas palabras del Imam, al igual que sus otras palabras, se pueden hallar puntos interesantes. Nos referiremos sólo a uno de ellos: cada persona que entra al campo de batalla y se enfrenta a un enemigo desea triunfar sobre él y debilitarlo. Y el Imam Hûsaîn (la paz sea con él), no es una excepción a esta regla. Pero el fracaso y la victoria, desde el punto de vista del Imam, tienen otro concepto y dimensión que no es entendible para otras personas. Y esta falta de comprensión es el factor de los diversos análisis e interpretaciones respecto a su lucha.

La victoria, según su punto de vista, es llevar a cabo la responsabilidad divina, cumplir con una obligación religiosa y consolidar los valores humanos, más allá de que en este camino llegue o no a una aparente victoria. Es por eso que cuando Tîrimmâh -que es uno de los fieles y amantes de 'Ahlul Bait, en especial del Imam 'Alî e Imam Hûsaîn (la paz sea con ambos)-, le describe al Imam la

superioridad aparente del enemigo y le ofrece una propuesta que el Imam no acepta y pide a Dios juntarse a otros mártires en el paraíso de la misericordia y recibir los elevados grados paradisiacos. Luego, le hace notar a Tirmâh un punto importante que es la responsabilidad divina de cada persona y la importancia de consolidar los valores humanos, explicándole:

Nosotros hemos hecho un pacto con la gente de Kufa, a través de cartas y encuentros personales. Les hemos prometido marchar hacia Kufa y asumir la responsabilidad y la guía de su gente, y ellos, por otra parte, nos han prometido todo tipo de ayuda y apoyo. Es nuestra responsabilidad ser fieles a nuestro pacto, aunque nos enfrentemos a peligros. Respecto a la gente de Kufa, ellos decidirán ser fieles a su pacto o romperlo.

Esta es la virtud y la diferencia de un Imam y líder espiritual con otros líderes y jefes políticos del mundo, tanto en el pasado, actualmente y a lo largo de la historia.

Palabras del Imam con 'Ubaîdul-lâh Ibn Hûrri Yû'fî ⁹²

يَابْنَ الْحُرِّ إِنَّ أَهْلَ مِصْرِكُمْ كَتَبُوا إِلَيَّ أَنَّهُمْ مُجْتَمِعُونَ عَلَيَّ نُصْرَتِي
وَ سَاءَ لَوْ بِي الْقُدُومُ عَلَيْهِمْ وَ لَيْسَ الْأَمْرُ عَلَيَّ مَا زَعَمُوا
وَ أَنَّ عَلَيَّكَ ذُنُوبًا كَثِيرَةً فَهَلْ لَكَ مِنْ تَوْبَةٍ تَمْحُو بِهَا ذُنُوبَكَ؟
تَنْصُرُوا ابْنَ بِنْتِ نَبِيِّكَ وَ تُفَاتِلُ مَعَهُ...
أَمَّا إِذَا رَغِبْتَ بِنَفْسِكَ عَنَّا فَلَا حَاجَةَ لَنَا فِي فَرَسِكَ...
وَ لَا فِيكَ وَ مَا كُنْتُ مُتَّخِذَ الْمُضِلِّينَ عَضُدًا
وَ إِنِّي أَنْصَحُكَ كَمَا نَصَحْتَنِي إِنْ اسْتَطَعْتَ أَنْ لَا تَسْمَعَ صُرَاخَنَا
وَ لَا تَشْهَدَ وَفَعَلْنَا فَاذْعَلْ فَوَ اللَّهُ لَا يَسْمَعُ
وَ اعْيِنَا أَحَدٌ وَ لَا يَنْصُرُنَا إِلَّا أَكْبَبَهُ اللَّهُ فِي نَارِ جَهَنَّمَ ⁹³

*Īabnal Hûrri 'innal 'ahla mişrikum katabû 'ilâiña 'annahum
muýtami 'ûna 'alâ nusratî ua sa'alûnil qudûma 'alaithim ûa
laîsal 'amru 'alâ mâ za'amû, ûa 'inna 'alaika dunûban
kazîratan fahal laka min taubatin tamhû bihâ dunûbuk?*

...Tanşurû-bna binti nabîika ûa tuğâtîlu ma'ahu.

⁹² 'Ubaîdul-lâh era uno de los partidarios del califa 'Uzmân y luego de su asesinato se dirigió hacia Mû'âûyah y en la batalla de Şiffîn luchó contra el Imam 'Alî (la paz sea con él) formando parte de su hueste. La historia relata muchos de sus saqueos y sabotajes. Cfr: TABARÎ, M., *Târîj*, t. VI, p. 231; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqatal*, t. I, p. 226.

⁹³BALADÛRÎ, Aĥmad Ibn Īahîâ, *Ânsâbul Âşhrâf*, t. III, p. 174; TABARÎ, M., *Târîj*, t. VI, p. 306; IBN AZÎR, 'Îzzu-ddîn, *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 282; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqatal*, t. I, p. 226.; DINAÛARÎ, A.H., *Ajbârû-tiûâil*, p. 246; ŞADÛQ, Sheij, *Amâlî*, "Reunión 30".

...*'Ammâ 'idâ raġibta binafsika 'annâ falâ hâyata lanâ fî farasika ûa lâ fika "ûa mâ kuntu muttajiḍal muḍil-lîn 'adudan.*

Ûa 'innî 'anṣaḥuka kamâ naṣaḥtanî 'in istata'ta 'an lâ tasma'a ṣurâjanâ ûa lâ tash-hada ûaq'atanâ faf'al. Faûal-lâh lâ îasma'u ûa 'itanâ 'aḥadun ûa lâ îanṣurunâ il-lâ 'akabbahul-lâhu fî nâri yâhannama.

Explicación de los vocablos:

Raġiba 'anhu, رَغِبَ عَنْهُ : 'dejar a alguien'

Muḍil-lîn, مُضِلِّينَ : (de la raíz dal-lah), 'extraviados', 'desviados'.

Aḍud, عَضُدٌ : 'fuerza', 'ayuda'.

Ṣurâj, صُرَاخٌ : 'grito', 'pedido de auxilio'.

Ûaq'ah, وَقْعَةٌ : 'guerra'.

Ûâ'îah, وَاِئِيَةٌ : 'llanto', 'grito'.

Traducción y explicación:

En la parada de Banî Muqâtil, le anunciaron al Imam (la paz sea con él) que 'Ubaîdul-lâh Ibn Ḥurri Ẓu'fi también se había detenido en el mismo lugar.

En primer lugar, el Imam envió a Ḥayyây Ibn Masrûq hacia él. Ḥayyây lo visitó y le dijo: "Oh, hijo de Ḥurr, te he traído un valioso y precioso regalo, ¿lo aceptas? ¡Ḥusaîn Ibn 'Alî ha venido aquí y necesita ayuda! Únete a él para conseguir una gran recompensa y felicidad; si luchas junto a él llegarás a una recompensa ilimitada; y si mueres, alcanzarás el martirio.

Él respondió: "Por Dios que no he salido de Kufa sin ver que la mayoría de la gente de esta ciudad se estaba preparando para luchar en contra de Ḥusaîn y aniquilar a sus seguidores. Yo estoy seguro de que él martirizará en esta batalla y yo no tengo fuerzas para apoyarlo. No quiero que él me vea ni quiero verlo.

Hâyÿây regresó al Imam y le transmitió la respuesta de Ibn Hurr.

Esta vez, el propio Imam se dirigió hacia Ibn Hurr junto a algunos discípulos, quien lo recibió y le dio la bienvenida.

El mismo 'Ubaîdul-lâh Ibn Hurr describe este encuentro: “Cuando mis ojos lo hallaron, me di cuenta de que jamás en mi vida había visto persona más bella y más querible que él. Pero a la vez, nunca me había entristecido tanto como lo hice por él. Jamás podré olvidar la escena de ese día. Recuerdo que cuando el Imam caminaba, varios niños lo rodeaban”.

Dice Ibn Hurr: “Cuando vi el rostro del Imam, su barba estaba negra. Le pregunté, ¿su barba es de color natural o se ha teñido? El Imam respondió: “Oh Ibn Hurr, envejecí antes de tiempo. De las palabras del Imam me di cuenta de que él se había teñido”.

Luego del saludo protocolar, el Imam le dijo: “Oh, hijo de Hurr, ciertamente que la gente de vuestra ciudad me ha escrito cartas ratificándome de que todos se habían unido y pactado para apoyarme. Y me pidieron que viniera a la ciudad. Pero la realidad muestra lo contrario a lo que me han escrito. Y tú has cometido en tu vida grandes pecados y muchos errores. ¿Quieres arrepentirte y purificarte de todos aquellos pecados y faltas? 'Ubaîdul-lâh dijo: “¿De qué forma quieres que me arrepienta?”. El Imam le dijo: “Apoya al hijo de la hija de tu profeta y lucha contra sus enemigos”. 'Ubaîdul-lâh dijo: “Por Dios, sé que quien quiera que obedezca tu orden ha alcanzado la felicidad y dicha, pero yo pienso que mi apoyo no te beneficia, puesto que no he visto en Kufa a nadie que esté decidido a apoyarte. Te pido por Dios, exímeme de esto puesto que yo temo mucho la muerte, pero ahora te regalo mi famoso caballo Mulhaqeh, que cuando lo he montado, jamás he perseguido a alguien sin haberlo podido alcanzar y ningún

enemigo me ha perseguido sin que yo haya podido escapar de él”. El Imam le respondió: “Si no estás dispuesto a apoyarnos no necesitamos tu caballo y tampoco te necesitamos a ti”. Y recitó la siguiente aleya: “[...] no tomaré como ayudante a quienes extravían a los demás”. (Corán, 18:51)

Y el Imam agregó:

Así como tú me aconsejaste yo también te aconsejo que hasta el punto que puedas, aléjate de este lugar para no oír la voz de nuestro pedido de auxilio y no veas nuestra batalla. Juro por Dios que, si nuestra voz de pedido de auxilio llega a alguien y no nos ayuda, Dios lo alojará en el fuego infernal”.

De todos modos, las palabras del Imam no tuvieron mucho efecto sobre 'Ubaidul-lah Ibn Hurr, pero hasta los últimos instantes de su vida repetía su arrepentimiento y mostraba su lamento por perder tal felicidad.

Podemos hallar un ejemplo de sus lamentos en sus propias poesías donde se reprocha a sí mismo.

¡Ay, ay de mis lamentos y sollozos que circundan mi pecho y mi garganta perturbándome hasta los últimos momentos de mi vida! Cuando Hûsaîn me pedía ayuda para luchar contra los hipócritas y opresores, aquel día en que el Imam me pidió ayuda para aniquilar a los desviados e hipócritas, sí, si ese día lo apoyaba, ofreciéndole mi vida, habría logrado en el día del Juicio Final una gran nobleza.

El esfuerzo por rescatar al que se ahoga

Al leer el relato del Imam Hûsaîn (la paz sea con él) con 'Ubaîdul-lâh y su pedido de ayuda, puede surgir la siguiente pregunta: Por un lado, ¿cómo es que el Imam le va a pedir ayuda a un famoso ladrón y malhechor entre los árabes, que no lo amaba y que, además, se encontraba entre los enemigos del Príncipe de los creyentes? Y, por otro

lado, ¿Cómo va a permitir que se vaya un grupo que lo había acompañado desde Medina y Meca que, además, era reconocido como gente de fe, sacrificio y amor hacia Ahlul Bait? ¿Cómo se puede concebir ello?

Si meditamos un poco en el rol de los Imames e investigamos su proceder en la guerra y en la paz, y también en su movilización e inmovilismo, se hará evidente la respuesta a esta pregunta.

Ello se debe a que los Imames de la buena guía son quienes siguen el camino de los profetas de Dios, quienes no tienen más objetivo que salvar a los seres humanos y rescatar a los ahogados, y esta salvación a veces se hace en forma general y otras, en forma específica.

La entrada del Imam a la carpa de la persona pecadora y delincuente se asemeja a la entrada de Jesús a la casa asesino o a la casa de una prostituta.

La motivación de ambos fue única. Cuando le preguntaron a Jesús, cómo pudo ir a la casa de aquella mujer con sus discípulos. Él respondió: 'El médico a veces tiene que ir a la casa de sus pacientes. También el Imam habló de la salvación de las personas de sus delitos cometidos: ¿Quieres arrepentirte y purificarte de todos aquellos pecados y faltas?

Pero cuando el Imam vio que 'Ubaîdul-lâh no había entendido su objetivo y le ofreció su caballo para ayudarlo en momentos difíciles, basándose en su visión material, el Imam le dijo: "Si no estás dispuesto a apoyarnos no necesitamos tu caballo y tampoco te necesitamos a ti". Y recitó la siguiente aleya: "[...] no tomaré como ayudante a quienes extravían a los demás". (Corán, 18:51)

Respuesta a 'Amr Ibn Qeîs y su primo

إِنْطَلِقَا فَلَا تَسْمَعَا لِي وَاعِييَةً وَ لَا تَرِيَا لِي سَوَادًا
فَأَنَّهُ مَنْ سَمِعَ وَاعِييَتَنَا أَوْ رَأَى سَوَادَنَا فَلَمْ يُجِبْنَا أَوْ يُعِثْنَا
كَانَ حَقًّا عَلَى اللَّهِ عَزَّوَجَلَّ أَنْ يُكَبِّهُ عَلَى مَنْخَرِيهِ فِي النَّارِ

*Intaliqâ falâ tasma'â lî ûâ 'îatan ûa lâ taraîâ lî sauâdan,
fa'innahu man sami'a ûâ 'îtanâ 'au ra'â sauâdanâ falam
ûyibnâ 'au ûuqifnâ kâna haqan 'alâl-lâhi 'azza ûa yal-la
'an ûukibbahu 'alâ minjaraîhi fin-nâr.*

Explicación de vocablos:

Îugîzunâ, يُعِثْنَا : (de la raíz 'agâzah 'igâzatan), 'pedido de ayuda o auxilio', 'responder al pedido de ayuda'.

'Akabbahu, أَكَبَّهُ : 'tirar a alguien boca abajo sobre la tierra'.

Minjaraîn, مِنْخَرَيْن : 'nariz'.

Traducción y explicación:

En la misma parada de Bani Muqâtel, 'Amr Ibn Qeîs Mushriqî visitó al Imam Hûsaîn (la paz sea con él) junto a su primo.

El Imam les preguntó: “¿Acaso habéis venido para ayudarme?” Respondieron: “No, porque nosotros tenemos muchos hijos, por un lado y, por otro lado, porque tenemos con nosotros el capital de muchas personas y no sabemos cómo terminará vuestro viaje. Y no es bueno que los bienes de la gente se malogren en manos nuestras”.

En ese momento, el Imam les dijo: “Entonces, alejaos de este lugar, para que no oigáis- llegado el momento de la lucha- mi pedido de ayuda y no veáis ningún rastro nuestro, puesto que cada persona que oiga nuestra exclamación o nos vea (aunque sea de lejos) y no nos responda ni vaya en

nuestro auxilio, Dios Altísimo, lo arrojará en el fuego sobre sus narices”.

Pena difícil

Podemos deducir de estas palabras y otras semejantes a estas que todo aquel que no responda a la convocatoria de su Imam y líder cuando necesita su ayuda, serán castigados de la peor y más humillante forma.

En la expresión del Imam vemos que los atemoriza no sólo diciéndoles que caerán en el fuego, sino que, además, enfatiza que será sobre sus rostros, y eso muestra una gran humillación. ¡Y cómo no va a ser así! ¿Acaso, el pedido de ayuda del Imam y de un líder religioso no es el mismo pedido de ayuda que hace el profeta, y este pedido de auxilio, no es, acaso, una orden divina?

Por supuesto, tenemos que tener en cuenta que la palabra del Imam no es algo personal ni específico para una sola persona, sino que tiene que ver con su jerarquía como líder religioso. Este rango, un día, es corporizado en la persona del profeta, otro día en los Imames y otro día en la figura del *Ūalîul Faqîh*.

Otro ejemplo de una gran pérdida de oportunidad

Si 'Ubaidul-lâh Ibn Hûrr perdió la gran oportunidad de ayudar al Imam y llegar al martirio, y tuvo que llorar, lamentar y componer poesías de duelo por esta pérdida durante el resto de su vida, la historia nos muestra también a otras personas que se enfrentaron con el mismo destino. La diferencia está en que, cuando 'Amr Ibn Qeîs continuó su palabra con el Imam, se impresionó, se separó de su primo Mâlik Ibn Naðr Erhâbî, uniéndose a los fieles del Imam, con la condición de defenderlo mientras su defensa fuese efectiva en el logro del triunfo, de lo contrario, quedaría libre para abandonar la lucha y separarse de él. El

Imam aceptó su juramento de fidelidad condicionado. Amr Ibn Qeîs, en las últimas horas de vida, cuando el Imam pedía ayuda y, mientras sus compañeros martirizaban uno tras otro, subió a su caballo veloz y prefirió escaparse y abandonar al Imam, justo en los momentos en que podría haberse encontrado junto a los mártires de Karbalá y llegar a la felicidad eterna.

Tabarî, el historiador iraní, relata el encuentro de Qeîs con el Imam y su retiro relatado por el mismo Qeîs: “Yo, el día de ‘Âshûrâ, cuando me di cuenta que el ejército de Kufa estaba empeñado en cortar las patas de los caballos de los fieles ayudantes del Imam Hûsain (la paz sea con él), escondí mi caballo debajo de una tienda vacía y atacé al enemigo estando a pie. Entonces, el Imam, reiteradas veces me decía: “Gracias, que Dios te dé la mayor recompensa por el amor a la familia del profeta”. Y él agregó: “Cuando observé que todos los fieles del Imam, excepto Suaîd Ibn 'Amr y Bushr Hadramî, martirizaron, me acerqué al Imam y dije: “Oh, hijo del enviado de Dios: ¿Sabes que nuestro acuerdo fue condicionado...?” El Imam le dijo: “Tienes razón, pero, ¿cómo puedes escapar en estas circunstancias? Si puedes escapar, eres libre”.

Cuenta 'Amr Ibn Qeîs: “Cuando el Imam me permitió retirarme, busqué mi caballo, abrí un camino y rápidamente me marché, pero quince personas del bando enemigo me persiguieron en la cercanía de una aldea junto al Éufrates, llamada Shafîah, llegaron a mí y, cuando descubrí mi rostro, tres de ellos me reconocieron y desistieron perseguirme. De este modo fue que me salvé de una muerte segura.

En las cercanías de Karbalá

إِنَّا لِلَّهِ وَأَنَا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ وَ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ...
إِنِّي خَفِيفْتُ بِرَأْسِي فَعَنَّ بِي فَارِسٌ وَ هُوَ يَقُولُ: أَلْقَوْمٌ يَسْرُونَ وَ الْمَنَايَا تَسْرِي إِلَيْهِمْ
فَعَلِمْتُ أَنَّهَا أَنْفُسُنَا نُعِيَتْ إِلَيْنَا
جَزَاكَ اللَّهُ مِنْ وَلَدٍ حَيْرٍ مَا جَزَى وَ لَدَاءً عَنِّ وَالِدِهِ

*'Innâ lil-lâhi ûa 'innâ 'ilaihi râyi 'ûn ûal hamdulil-lâhi
rabbil 'âlamîn... 'Innî jafiqtu bira'sî fa'anna bi fârisun ûa
hûa îaqûl: 'al qaûmu îasrûna ûal manâtâ tasrî 'ilâihim
fa'alimtu 'annahâ 'anfusunâ un 'iat 'ilainâ... Yâzâkal-lâhu
min ûaladin jaira mâ yâzâ ûaladan 'an ûâlidihi.*

Explicación de vocablos:

Jafaqa bira'sihi, خَفَقَ بِرَأْسِهِ : 'cabeceó'.

anna, عَنَّ : 'apareció'.

Îasrûna, يَسْرُونَ : (de la raíz sarâ), 'marcharse por la noche'.

Manâtâ, مَنَايَا : (pl. de manâih), 'muertes'.

Nu'iat, نُعِيَتْ : (voz pasiva del verbo na'â, ian'â), 'fui noticiado de mi muerte'.

Traducción y explicación:

En la parada Qaşr de Bani Muqâtel y en el último tramo de la noche, el Imam ordenó que los jóvenes llenen las cantimploras de agua y que marchen hacia la siguiente parada. Cuando la caravana comenzó su marcha, se oía la voz del Imam que repetía reiteradas veces: *"'Innâ lil-lâh ûa innâ 'ilaihi râyi 'ûn, ua-lhamdulil-lâhi rabbil 'âlamîn"*.

'Alî Akbar, el valiente hijo del Imam, preguntó la causa de estas palabras. El Imam respondió: "Ciertamente que un momento puse mi cabeza sobre la montura del caballo, un liviano sueño se apoderó de mí. En ese momento oí una voz

que decía: “Esta caravana está marchando en la noche, y la muerte la está persiguiendo”. Entonces supe que este era el anuncio de nuestra muerte”.

‘Alî Akbar dijo: “Que no te alcance ningún malestar, ¿acaso no estamos en la verdad?”. El Imam respondió: “Sí, por Dios, ciertamente que no damos ningún paso sino en el camino de la verdad”.

Respondió ‘Alî Akbar: “Entonces, si estamos en el camino de la verdad, no tenemos temor alguno de la muerte.” El Imam suplicó por él diciendo: “Que Dios te dé la mejor recompensa que un hijo pueda recibir de parte de su padre”. Sí, si la muerte, el levantamiento y la revolución están en el camino de la verdad no hay de qué temer. Esta es una lección que la escuela del Imam Hûsain (la paz sea con él) dio, no sólo a sus hijos, sino a todos los fieles.

Índex

<i>Dedicado a:</i>	5
<i>Trasliteración de las letras árabes</i>	6
SEGUNDO CAPITULO	7
DESDE MECA A KARBALĀ	7
EN RESPUESTA A MUĤAMMAD ĤANAFĪAH.....	8
<i>¿Acaso Ĥusaĭn Ibn ‘Alĭ (la paz sea con él) estaba obligado a ser mártir?</i>	9
<i>El Imam Ĥusaĭn (la paz sea con él) eligió libremente el camino del martirio</i>	13
<i>¿Qué valor podría tener un martirio anunciado?</i>	14
EN RESPUESTA A ‘ABDUL-LĀH IBN YĀ’FAR Y ‘AMRU-BN SA’ĪD	16
JUNTO A FARAZDAQ.....	20
<i>Dos puntos interesantes</i>	22
LA SEGUNDA CARTA A LA GENTE DE KUFA	23
<i>¿Por qué Kufa?</i>	24
CAMINO A KUFA.....	27
<i>La predicción del Imam</i>	28
<i>La humillación de la gente de Kufa hecha realidad</i>	28
EN RESPUESTA A LA SAĪDAH ZĀĪNAB	33
<i>¿Cuál es el sentido del vocablo “qadā”?</i>	34
EN LA POSADA DE ZA’LABĪAH	35
EN LA POSADA DE ZA’LABĪAH: RESPUESTA A UNA PREGUNTA	37
<i>Tipos de liderazgo</i>	38
RESPUESTA A OTRA PREGUNTA	39
EN LA POSADA DE SHUQŪQ	43
<i>Una voluntad de hierro</i>	45
EN LA PARADA DE ZŪBĀLAH.....	46
<i>Sinceridad en las palabras del Imam</i>	47
<i>Motivación y resultado de la propuesta</i>	48
EN LA POSADA BAṬĪN ‘AQABAH	50
DISCURSO DEL IMAM ĤUSAĪN (LA PAZ SEA CON ÉL),.....	52
LUEGO DE LA ORACIÓN DEL MEDIODÍA EN LA POSADA DE “SHARĀF”	52
<i>El profundo sentimiento del hijo de Fátima Zahrâ (la paz sea con ella)</i>	53
<i>El comienzo de la oración</i>	54

<i>Discurso del Imam</i>	55
EL DISCURSO DEL IMAM HÛSAIN (LA PAZ SEA CON ÉL) LUEGO DE LA ORACIÓN DE LA TARDE EN SHARÂF.....	56
<i>Tres puntos importantes en este discurso</i>	57
<i>¿Si el Imam hubiera estado libre hubiera vuelto a Medina?</i>	58
EN RESPUESTA A HÛRR.....	60
EN LA PARADA DE BAÏÐAH.....	63
<i>Reiteración de la motivación para luchar</i>	66
<i>La lucha del Imam HÛsain y las condiciones de la recomendación del bien y la prohibición del mal</i>	67
<i>El silencio que es similar a la incredulidad</i>	69
PALABRAS DEL IMAM EN LA RESPUESTA A ABU HIRAM.....	71
PALABRAS DEL IMAM EN RESPUESTA A TÏIRIMMÂH IBN 'ADI Y SUS FIELES.....	73
<i>Consolidar los valores humanos</i>	76
PALABRAS DEL IMAM CON 'UBAÏDUL-LÂH IBN HÛRRI ÝU'FÏ.....	78
<i>El esfuerzo por rescatar al que se ahoga</i>	81
RESPUESTA A 'AMR IBN QEÏS Y SU PRIMO.....	83
<i>Pena difícil</i>	84
<i>Otro ejemplo de una gran pérdida de oportunidad</i>	84
EN LAS CERCANÍAS DE KARBALÂ.....	86